

Sumario

ENSAYO	3
<i>La cultura en Navarra</i> , por Jesús Martínez Torres	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	15
El Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, en la Fundación	15
— Acompañado del Rey de España, pronunció una conferencia sobre «Economía y Democracia»	17
Arte	23
Los Grabados de Goya recorren Japón	23
— Presentación de la muestra en el Museo de Kumamoto	23
— Reflejo de la exposición en la prensa japonesa	24
La Exposición «Xilografía alemana en el siglo XX», abierta hasta el 12 de julio	25
La colectiva de «Vanguardia Rusa (1910-1930)», en Barcelona	27
— La crítica ante la muestra	27
«Grabado Abstracto Español», en Granada	29
— El escritor Valentí Puig presentó la exposición en Palma	29
Música	31
III Ciclo Polifónico en la Catedral de Palma	31
— Los cuatro domingos de julio actuarán corales mallorquinas	31
Cursos universitarios	32
Christoph Müller: «Hermann Heller y el Estado contemporáneo»	32
Reuniones científicas	35
Ciclo «DNA y expresión genética»	35
— Walter Gilbert: «Intrones/exones: la evolución del gen»	36
— Piet Borst: «Control mediante la redistribución de los genes»	38
— Yuri Ovchinnikov: «Transcripción, promotores y expresión de genes heterólogos»	40
Estudios e investigaciones	42
Trabajos realizados con ayuda de la Fundación, publicados por otras instituciones	42
Programa «Cultural Albacete»: Repercusión nacional de la Exposición de Antonio López. III Ciclo de Conciertos de Organo en Liétor. «Recitales para Jóvenes», en Hellín. La muestra de Antoni Tàpies, en La Roda y en Almansa. José Luis Abellán intervino en «El estado de la cuestión»	43
— Francisco Nieva: «Todos los fundamentos de mi teatro son poéticos»	46
— Teatro: «Un marido de ida y vuelta», de Jardiel Poncela	47
Actividades culturales en Julio-Agosto	48

LA CULTURA EN NAVARRA

Por Jesús Martínez Torres

Jesús Martínez Torres nació en Pamplona en 1947. Licenciado en Filosofía y Letras (Filología Románica) y en Ciencias de la Información. Redactor de «Diario de Navarra» hasta fechas recientes, en que ha pasado a trabajar en el Servicio de Prensa del Gobierno de Navarra. Colaborador en «Religión e Iglesia en el cambio político en España».



El viajero que llega a Navarra puede pasar, en apenas cien kilómetros, de las zonas boscosas —niebla y hayas— del noroeste atlántico a la aridez desértica de las Bardenas Reales, al sur, que le podrían hacer creer que se halla en Almería. Y poco más de un centenar de kilómetros separan a la zona pirenaica, al noreste, de clima alpino, de las fértiles vegas que ofrece el Ebro en la Ribera de Estella.

Así, el contraste bioclimático —un tópico en los textos de geografía de la mayoría de los países— se hace una realidad a los ojos de quien recorre Navarra. Y lo mismo ocurre respecto a las lenguas y costumbres de sus gentes. Y, en último término, de la cultura de Navarra. Porque si bien la cultura lleva implícita en su definición la idea de pluralidad, en el caso de esta pequeña comunidad de poco más de medio millón de personas, tal pluralismo cultural resulta una experiencia a diario.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa, la Biología, la Psicología, la Energía, Europa y la Literatura. El tema desarrollado actualmente es «Cultura en las autonomías».

En números anteriores se han publicado *La cultura de Andalucía*, por Antonio Domínguez Ortiz, académico de la Historia y catedrático jubilado de instituto; *Panorama cultural de Castilla-La Mancha*, por Juan Bravo Castillo, profesor de Filología Inglesa en la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B., de Albacete; *La cultura murciana en la España de las Autonomías*, por María Teresa Pérez Picazo, catedrática de Historia en Murcia; *La cultura riojana: pasado, presente y futuro*, por Manuel de las Rivas,

Y no es una cuestión que surja ahora. En ese irregular y variado crisol geográfico se han entrecruzado hombres del llano y del valle, de caserío de montaña y de ciudad, autóctonos y gente de paso, pueblos de allende los Pirineos y de Africa. El haber tenido un marco político autónomo (reino independiente hasta 1512, con aduanas propias hasta primeros del siglo XIX, y luego manteniendo hasta hoy un régimen propio, el «foral») ha servido para amalgamar esos diversos elementos. La pervivencia de ese particular status jurídico-político ha llegado hasta hoy, cuando en el Estado de las autonomías que proclama la Constitución de 1978, Navarra ha quedado definida como Comunidad Foral y constituye una de las 17 comunidades autónomas de España.

Ya en los últimos tiempos, los valores culturales más señalados han experimentado una profunda variación. Si a principios de siglo Navarra constituía una sociedad con una cultura caracterizada por el peso predominante de valores culturales ligados a una economía rural y tradicional, fuertemente influida cuando no dominada por una concepción religiosa de la vida, hoy la situación es más abierta y pluriforme.

Se han dejado sentir así en la cultura los efectos de una rápida y fuerte industrialización y terciarización y el trasvase poblacional al medio urbano. (Hoy, Pamplona y su cinturón agrupan a uno de cada dos habitantes de Navarra.) Ha surgido, asimismo, una clase obrera que estuvo en la vanguardia de la lucha antifranquista y que combinó concepciones de cristianismo social con asamblearismo de influencia maoísta. Y se ha ido conformando una sociedad con una importante veta cultural laica, dentro de la intercomunicación universalista del siglo XX. Navarra así ha quedado ligada culturalmente a la sociedad occidental actual y ha dejado en cierto modo de ser una provincia periférica en la España del siglo XIX.

Los medios de comunicación social audiovisuales y escritos —éstos de gran implantación en Navarra— han sido instrumentos que han potenciado y alimentado esta demanda de cambio cultural surgida en la sociedad navarra. El ámbito cultural y de la

▷ profesor de Enseñanza Media y crítico literario; *La cultura en Aragón*, por José Carlos Mainer, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Zaragoza; *Las Islas Canarias: una litigiosa identidad cultural*, por Domingo Pérez Minik, escritor y crítico literario; *Conflicto y actualidad de la cultura valenciana*, por Ricardo Bellveser, crítico literario; *Panorámica de la cultura gallega*, por Domingo García-Sabell, Presidente de la Real Academia Gallega; *La cultura en el Principado de Asturias*, por Emilio Alarcos Llorach, catedrático de Gramática Histórica de la Lengua Española de la Universidad de Oviedo; y *Las coordenadas culturales de Cantabria*, por Francisco-Ignacio de Cáceres y Blanco, catedrático excedente de Geografía e Historia.

La Fundación Juan March no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas por los autores de estos Ensayos.

comunicación ha sido también espejo donde se han reflejado las diversas contraposiciones ideológicas.

Las que oponían a una mentalidad tradicional y a otra progresista, por un lado. Y, más específicamente, las que utilizaban un elemento de la cultura navarra —su componente vasco— como arma arrojadiza en la arena política. Con ello se trataba de justificar la voluntad de que Navarra se asociase en un proyecto político común a los territorios con tradición cultural vasca o de impedir que así fuese.

Por debajo de la importante estabilidad institucional alcanzada, Navarra sigue teniendo —y temiendo— los rescoldos de este fuego. Es el precio que debe pagar por haber fraguado su identidad y bagaje culturales a partir de elementos plurales y diversos.

Para entender mejor esa panorámica general que hemos trazado, describiremos a continuación esas raíces primeras, recordaremos el legado histórico que han recibido los navarros de hoy y completaremos el cuadro con el momento reciente y actual de las principales figuras e instituciones culturales de Navarra.

En el actual territorio navarro hubo habitación en el Paleolítico Inferior, según los restos encontrados. Obviamente, son más abundantes los de las siguientes etapas de la Prehistoria, sobre todo de la Edad del Bronce y más aún de la del Hierro. Cuando en esta última época, en el siglo II antes de Jesucristo, los romanos toman contacto con esta tierra, hay al menos tres elementos étnicos: los pobladores del tipo pirenaico-occidental, los invasores de la primera Edad del Bronce y otros de tipo mediterráneo.

De los geógrafos romanos viene la división del territorio que luego servirá de soporte a realidades culturales e interpretaciones ideológicas: Tito Livio y Plinio distinguen el «ager» y el «saltus» de los vascones, es decir, la tierra llana y la montañosa. Lo cierto es que la romanización se extendió no sólo a las zonas llanas del sur (donde los celtas o celtíberos habían desalojado ya probablemente a los vascones), sino también a la zona más norteña, en la que se encuentra Pamplona, un poblado vascón de nombre Iruña que recibe su nueva denominación a raíz del paso de Pompeyo.

La huella cultural romana es visible hoy en día en obras públicas, como el sistema hidráulico de la ciudad de Andelos o el acueducto de Lodosa, y en las relativamente numerosas muestras de mosaicos de villas como la de Ramalete (Tudela), que se pueden apreciar en el Museo de Navarra. La toponimia permite asimismo rastrear la civilización o colonización romana con curiosas evoluciones fonéticas que a veces han producido resultados que

pueden tomarse por pertenecientes a toponimia vasca, claramente preponderante en el territorio navarro.

Durante los primeros siglos —y dejando aparte leyendas como la de San Fermín, con cuya fiesta religiosa coincide el 7 de julio pamplonés— se debió ir produciendo la cristianización lenta de los vascones, paganos que según algún historiador latino se caracterizaban por su fe en los horóscopos.

La cristianización fue probablemente más intensa en la zona llana del sur. A los progresos de la nueva religión debió resultar un obstáculo la posición enfrentada de los vascones con la monarquía visigoda, cristiana desde Recaredo. Estando precisamente don Rodrigo combatiendo en Pamplona fue cuando se produjo la invasión musulmana, en la primavera del año 711.

Será en torno al siglo IX cuando se vaya configurando la entidad política de gobierno conocida como Reino de Pamplona (y a partir del siglo XII, «de Navarra»). El catalizador fue probablemente la derrota de Carlomagno en Roncesvalles, un hecho atribuible con probabilidad a los vascones, que daría origen a toda una amplia temática en la épica europea.

Surgen así las primeras monarquías navarras, por la unión de los jefes de los grupos territoriales. Los primeros reyes orientan su política a evitar que su territorio se constituya en otra «marca hispánica» de la corona francesa. Desechan también la posibilidad de acogerse al amparo de la monarquía astur y optan por una política de buen entendimiento con los vecinos musulmanes del sur, asentados en un reino con centro en Tudela y cuyos dirigentes están emparentados con la dinastía del Reino de Pamplona.

Ello no obsta para que los reyes navarros participen más adelante en el esfuerzo de la reconquista. Sancho el Mayor, a comienzos del siglo XI, extiende su reino hasta las fronteras de León por el oeste y Sobrarbe y Ribagorza, por el este. La herencia será repartida entre sus hijos y actuará de semilla para el nacimiento y desarrollo de Castilla y Aragón. El avance reconquistador de ambas coronas dejará a Navarra sin posibilidad de estirarse hacia el sur. Desde entonces sus confines serán aproximadamente los que ahora tiene.

EL MARCO POLITICO-CULTURAL

El reino había surgido, como hemos dicho, de un compromiso entre los señores locales. Su supervivencia se debió en parte al «pacto» que se va desarrollando entre el monarca y la nobleza y las ciudades. Cada vez adquiere mayor entidad institucional la

obligación del rey de jurar los fueros de éstas como requisito para ser reconocido como tal.

Externamente, el Reino mantiene su independencia, sobre todo, gracias a su capacidad de navegar entre las poderosas coronas hispánicas vecinas. A partir de Sancho el Fuerte (muerto en 1234) los navarros se inclinan por dinastías francesas. La lucha de los Estados nacionales por la hegemonía de Europa acabará con la soberanía navarra, debilitada por las luchas intestinas y guerras civiles precedentes. En 1512, veinte años después del descubrimiento de América y de la conquista de Granada y ocho después de la muerte de Isabel la Católica, Navarra entra a formar parte de la Corona de Castilla y León.

La relación política con el continente europeo no carecía de precedentes en el terreno cultural. Sancho el Mayor había introducido a los monjes de Cluny, con la consiguiente renovación religiosa y ritual, que aceleró la copia de manuscritos franceses. Asimismo, francos habían sido traídos o atraídos a poblar diversas ciudades y burgos (como el de San Cernin de Pamplona), con el aporte étnico-lingüístico que ello supuso, sin tener en cuenta el cambio social que esta nueva clase trajo consigo.

No obstante, la mayor vía por la que la cultura imperante en Europa entra en Navarra, por encima de la influencia que pueda conllevar que el monarca sea francés, es el Camino de Santiago. Desde el siglo X, y con mayor intensidad durante los siglos XI y XII, Navarra es cruzada por miles de peregrinos europeos. Traspasando los Pirineos por Somport y Roncesvalles, las vías principales terminaban confluyendo en Puente la Reina para desde allí, por Estella y Viana, continuar hasta la tumba del Apóstol.

Estas rutas se convirtieron en arteria comercial de primer orden. Y, a la vez, en vía de penetración de todas las novedades artísticas o culturales en el doble sentido, de Europa a la península, y viceversa.

Con la decadencia del Camino y la variación del marco político por la anexión a Castilla, se refuerza la integración de Navarra en la península. Sin política exterior propia, el Reino participará en las «empresas» comunes a la Corona hispánica. Cuando decline el Antiguo Régimen en España, Navarra perderá sus Cortes e instituciones propias y dejará de ser Reino para integrarse en la unidad constitucional de la monarquía española, en 1839. De hecho, siempre había pertenecido al ámbito cultural común.

La teorización del Fuero como fruto del pacto entre los súbditos y el Rey, entre el Reino navarro y la Corona y el Estado común, junto con la pervivencia de un rico Derecho Foral pri-

vado, forma parte del acervo cultural político-jurídico de Navarra. El mismo hecho de que no sea una doctrina «pacífica» habla de su vigencia, incluso, en el ámbito popular.

EL LEGADO HISTORICO

De la vida cultural y artística de esos siglos Navarra conserva, además de nombres ligados al solar navarro (desde Huarte de San Juan a Pascual Madoz), monumentos que hablan de aquella pasada grandeza y preocupación religioso-estética.

El románico, por las circunstancias históricas citadas, es una época de esplendor. La variedad puede apreciarse desde los ejemplos de Leyre —el monasterio ligado al origen de la monarquía pamplonesa— a San Miguel de Aralar, Sangüesa, Puente la Reina, Estella..., y numerosas iglesias y ermitas que salpican los caminos por donde pasaba el peregrinaje.

El arte gótico tiene también una profunda influencia del país vecino (los monarcas pertenecen a casas francesas, como hemos dicho) e incluso de Inglaterra, por la vecindad navarra con Aquitania, entonces en la corona inglesa. Del siglo XIV proceden la mayor y mejor parte de los monumentos arquitectónicos y pinturas murales que quedan en Navarra de esta época. En la arquitectura civil destacan los castillos, y en especial el de Olite, quizá el mejor castillo-palacio de España de este período.

Junto a este legado arquitectónico, en general bien conservado por el trabajo que desde casi medio siglo lleva realizando la Institución Príncipe de Viana, de la Diputación Foral, hay que mencionar el conjunto de piezas de imaginería, orfebrería, etc., aún existentes. Pese a expolios bélicos ocasionales, la riqueza artística de estas épocas sigue impresionando a quien se acerca por tierras navarras. El Museo de Navarra, de la Diputación Foral, y el Museo Diocesano son una buena muestra de todo ello.

El arte renacentista navarro está siendo, por su parte, un descubrimiento en los últimos años entre los especialistas. El Renacimiento deja también su huella en iglesias y palacios, y en la escultura merced a la obra de Juan de Anchieta. Una importante contribución al estudio de éste y de los demás períodos es el Catálogo Monumental de Navarra, que realizan conjuntamente la Diputación Foral, la Universidad de Navarra y el Arzobispado de Pamplona, y del que se han publicado los primeros volúmenes.

En cuanto al Barroco, tras una primera fase en que es introducido en Navarra por las órdenes religiosas cuando construyen sus templos, se extiende después a la arquitectura de casas y pala-

cios de prohombres de la época. Personajes que frecuentemente alcanzan el éxito en tareas desempeñadas en la Corte de Madrid o buscando fortuna en las Indias, como ha dejado descrito Julio Caro Baroja en «La hora navarra del XVIII».

Mencionemos finalmente el trabajo de Ventura Rodríguez en la fachada de la catedral de Pamplona y en el acueducto de Noáin, que el «National Geographic Magazine» utilizó el pasado otoño como una de las ilustraciones en su «guía» del viajero interesado en visitar España y Portugal.

LA LENGUA VASCA, «LENGUA DE LOS NAVARROS»

Hora es ya de entrar en otra vertiente de la cultura en Navarra: la lingüística y literaria. La pluralidad de Navarra en este aspecto es patente: en Navarra hay un bilingüismo tanto en razón de la geografía como del uso social de la lengua. (Fernando González Ollé, catedrático en la Universidad de Navarra, ha sido quien mejor ha estudiado y descrito con precisión las líneas principales de la historia lingüística de Navarra.)

El territorio navarro, corazón de la Vasconia primitiva como apuntamos antes, tiene históricamente a la lengua vasca como predominante, aunque por el sur existen zonas donde la romanización no encuentra sustrato vasco. En la Edad Media los límites geográficos del vascuence se mantienen sin apenas alteración.

No obstante, dentro de esa zona mayoritaria que es vasco parlante, desde la época medieval está atestiguada la presencia de grupos que emplean el romance. De hecho, paralelo al castellano, aunque con más similitud al aragonés (hace unos años todavía se hablaba del «navarro-aragonés»), surge en Navarra un romance «navarro» que en el siglo XVI se difumina ante la presión homogeneizadora del romance castellano.

En un documento del año 1167 del rey navarro Sancho el Sabio, se caracteriza al vascuence como «lingua Navarrorum» (expresión que más tarde se utilizará precisamente para designar al romance navarro). Sin embargo, la lengua más ampliamente utilizada, en la que el pueblo solía hablar a su vecino, apenas aparece por escrito. Sólo muy esporádicamente se cuele alguna expresión euskérica en los idiomas de la escritura, el oficial latín y a veces el occitano, habla de los núcleos de ese origen presentes en algunas ciudades y en la Corte.

La lengua vasca, en esa situación de desventaja social, va perdiendo extensión geográfica y uso. El proceso se acelera, especialmente a partir de finales del siglo XVIII y primeras décadas

del XIX. Hoy su uso está restringido básicamente al cuadrante noroccidental y a los hablantes que la cultivan o la aprenden en Pamplona. Socialmente está prestigiado el conocer o estudiar el euskara, y más según los ambientes socio-culturales y políticos que se frecuenten.

En este contexto, hay que recordar que navarro es el primer libro impreso en lengua vasca, «Linguae Vasconum Primitiae» (Burdeos, 1545), de Bernart Dechepare, párroco en la Navarra francesa. Y navarro es Pedro de Axular, que por su libro ascético «Gero» (1643) pasa por ser el mejor prosista vasco.

Pero la literatura vasca de Navarra va poco más allá de escritores aislados que en general utilizan el idioma con fines doctrinales (como Joaquín de Lizarraga, párroco de Elcano, a caballo entre los siglos XVIII y XIX) o, más modernamente, con contenido costumbrista. Actualmente, aunque muy escasos, se dan algunos intentos por parte de escritores navarros en lengua vasca por crear literatura —sobre todo, poesía— en dicho idioma.

No hay que olvidar que la lengua sigue viva y que en ella tiene un peso específico la tradición oral. En este sentido el euskara es el «iceberg» de toda una cultura popular —eminente rural— que entronca con los orígenes del pueblo vasco.

Koldo Mitxelena ha llegado a apuntar que la aversión de los vascoparlantes a utilizar su lengua por escrito habría que extenderla a escribir en cualquier lengua que fuese. Y así parece ser. Al menos, serviría como una posible explicación para la relativa pobreza de la literatura navarra, entendido este término —como interpretaba recientemente el crítico pamplonés Rafael Conte— como referido únicamente a literatura que se escribe en Navarra.

Y así, si dejamos al margen por razones obvias al judío tudelano Yehuda Ha-Levi, poco más aparece en los manuales que el poeta renacentista tudelano Jerónimo de Arbolanche, el tratadista ascético-místico Fray Diego de Estella y el novelista histórico-romántico Francisco Navarro Villoslada. Ya en nuestro siglo, la literatura de tono y contenido costumbrista parece ser la única reseñable, desde un Arturo Campión a un José M.^a Iribarren. Sobre todos ellos destaca la obra de Félix Urabayen, que repartió su corazón y los temas de su pluma entre Navarra y Toledo.

Hoy en día Navarra vive un interesante momento de preocupación y afición por escribir. Junto a un maduro Pablo Antoñana, figura considerada como ejemplar por la actual generación literaria, jóvenes como Miguel Sánchez Ostiz, Xabier Eder o Ignacio Aranaz intentan aportar algo innovador a la narrativa hispánica.

Más amplio —y con mayor producción editorial— es el grupo de literatos que escriben poesía en Navarra. Al margen de la personalidad libertaria y original de Ramón Irigoyen, ha sido «Río Arga», revista navarra de poesía que ya tiene un lustro, la que ha venido aglutinando el quehacer poético de buen número de poetas que viven —o han vivido en los últimos años— en Navarra. Aun a riesgo de que en este caso el peso del gusto personal sea mayor, citemos a Miguel D'Ors, Fermín Anzizar, Angel Urrutia, Juan Ramón Corpas, Jesús Mauleón, Jesús Górriz Lerga, Angel Amézketa...

En esta breve panorámica no olvido autores navarros o ligados vivencialmente con Navarra que han desarrollado su labor de creación fuera de dicho ámbito geográfico: Rafael García Serrano, Germán Sánchez Espeso, Jesús Ferrero y José M.^a Conget.

Hilarión Eslava, Pablo Sarasate y Julián Gayarre son los tres nombres de navarros asociados a la historia de la música europea. En ámbito más español, y en parecida época, se encuentran Joaquín Gaztambide, Emilio Arrieta, Felipe Gorriti...

Porque la inspiración musical y el virtuosismo de la voz o en el instrumento se ha dado mejor que la pluma. Baste citar, en la historia reciente, a Fernando Remacha, cuyo nombre ha estado unido con los de García Lorca y Buñuel. Remacha, además, vivió desde la posguerra en su Tudela natal y en Pamplona, donde durante muchos años —desde mediados de la década de los 50— fue director del Conservatorio de Música «Pablo Sarasate», que ha canalizado el aprendizaje masivo del solfeo y de instrumentos por miles de navarros. Ligados a la actividad del Conservatorio hay que mencionar a Pascual Rodríguez Aldave y al musicólogo Aurelio Sagaseta.

Por lo demás, aparte de figuras como Rafael García Leoz y Agustín González Acilu, que trabaja en Madrid, el cultivo de la música hay que asociarlo con el Conservatorio de Pamplona —y los filiales que han ido surgiendo en diversas localidades— y con una floración continua de corales y coros repartidos por toda la geografía. Frecuentemente han sido sacerdotes bien dotados para la música quienes han llevado a cabo esta labor de difusión popular de la música coral. Luis Morondo, con su Coral de Cámara de Pamplona, Juan Eraso con la de Elizondo y el Orfeón Pamplonés —a veces acompañado por la centenaria orquesta Santa Cecilia— han llevado las voces navarras fuera de las fronteras con notable éxito.

Parecido papel al que ha cumplido y ejerce el Conservatorio de Música de Pamplona ha desempeñado, aunque en menor

grado, la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona en el desarrollo de las artes plásticas. Este punto de convergencia de artistas y la apertura de salas de las Cajas de Ahorro locales (la primera, en 1955) han potenciado una eclosión pictórica en Navarra.

Así, a la generación —generosa— de pintores que han ido jalonando el siglo XX en Navarra (entre los que cabría citar a García Asarta, Javier Ciga, Jesús Basiano y sus hijos, César Muñoz Sola, Del Real...) habría que añadir una larga relación de pintores que, como alguno de los últimos citados, están hoy en plenitud. Por ejemplo, Fermín Echauri, Antonio Eslava, Pedro Manterola, Ascunce, Lasterra... y un largo etcétera que se cerraría con la generación más joven de los Loperena, Ezquieta, Salaverri, Javier Morrás...

Sin entrar en otras facetas artísticas más minoritarias o con menos relieve, mencionemos de pasada la abundancia y calidad de los fotógrafos pamploneses, con firmas en las galerías internacionales y premios de prestigio, como es el caso de Koldo Chamorro, Pío Guerendiain, Javier Labarga y J. Torregrosa.

Por último, reseñemos también la continuada labor teatral de grupos aficionados que han tenido una trayectoria mudable y que parcialmente ha cristalizado en el Teatro Estable de Navarra. Citemos también la labor del Taller Joko, especializado en el teatro infantil y que ha sabido inspirarse para sus historias en el folklore popular tradicional.

LA INSTITUCION «PRINCIPE DE VIANA»

El hecho de que Navarra haya mantenido una cierta autonomía ha sido decisivo en lo económico y también en lo cultural. No sólo porque haya podido mantener un nivel de dotaciones escolares y de escolarización superior a la media nacional, sino porque le ha permitido ejercitar un papel impulsor de las letras y las artes a veces no lejano al del mecenazgo.

Al año 1940 se remonta la creación de la Institución «Príncipe de Viana», el órgano de cultura de la Diputación Foral. Si en un principio se centró en labores de arqueología, restauraciones arquitectónicas y publicaciones científicas, paulatinamente ha venido ampliando su campo de actuación.

Hoy, integrada orgánicamente como Servicio de Cultura en el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra, la Institución Príncipe de Viana sigue ocupándose de excavaciones arqueológicas y de museos, de actividades culturales de todo tipo y de publicaciones, de bibliotecas y de producciones audiovisua-

les. Su presupuesto para 1985 asciende a 1.068 millones de pesetas, el 1,73% del Presupuesto General para Navarra en este año.

Su prestigio fuera del territorio navarro lo ha ganado especialmente por sus publicaciones monográficas sobre diversos extremos de la Historia, Derecho y Arte de Navarra. Y por sus revistas, donde aparece la investigación que se va realizando en diversas áreas. Junto a la pionera «Príncipe de Viana» (con suplemento en lengua vasca), nacida en 1940, hay que recordar a las otras dos nacidas más modernamente, «Cuadernos de Etnografía y Etnología» y «Fontes Linguae Vasconu. Studia et Documenta». Las tres las dirige hoy Julio Caro Baroja, que el pasado año fue nombrado por el Gobierno foral «hijo predilecto» de Navarra, donde tiene su casa de Itzea.

Y últimamente, como decimos, «Príncipe de Viana» ha pasado a desempeñar el papel de patrocinador de actos culturales de todo tipo, muchas veces en conjunción con los ayuntamientos. Y como promotor, desde hace tres años organiza los Festivales de Navarra en Olite, en el marco del castillo, durante los fines de semana del mes de agosto. Grandes espectáculos acercan el mundo sinfónico o las grandes producciones teatrales al pueblo llano, mientras paralelamente durante la semana los aficionados al mimo, al cómic, al teatro, etc., pueden aprender estas modalidades artísticas de maestros traídos con este fin.

Y al lado de esta actuación institucional, la Administración foral extiende su larga bolsa a quienes trabajan por la cultura en cualquiera de sus campos. Desde la Real Academia de la Lengua Vasca hasta la ya mencionada Orquesta Santa Cecilia. (Difícil es que se organice un acto cultural en Navarra sin que se pida y obtenga la ayuda de «Príncipe de Viana».)

Finalmente, como instituciones con personalidad propia dentro del mundo cultural navarro hay que citar también a las Cajas de Ahorro locales y a la Universidad de Navarra. Como muestra del primer caso puede servir la «Guía ecológica y paisajística» —casi 700 páginas— que publicó hace cinco años la Caja de Ahorros de Navarra. La «Guía», trabajo pionero al que han seguido muchos otros en la región, ha despertado en gran modo la sensibilidad de los ciudadanos navarros por una naturaleza que tienen tan próxima. En estos momentos la Caja mencionada tiene en preparación la Enciclopedia de Navarra.

En cuanto a la Universidad que el Opus Dei fundó hace ya más de treinta años en Pamplona, su principal contribución a la cultura de Navarra ha sido indirecta, al facilitar que varios miles de navarros hayan accedido a unos estudios universitarios.

Y si bien el objeto de los fundadores de la Universidad de Navarra no era prioritariamente el promover la cultura de la región, no puede negarse que no pocos de sus profesores han destacado en el esfuerzo de estimular la investigación en áreas ligadas a la cultura más específicamente navarra. En esta labor de especialistas y propulsores de estudios entre sus alumnos no puede olvidarse, por ejemplo, a los profesores Alfredo Floristán Samanes en Geografía, Angel Martín Duque en Historia, Fernando González Ollé en Lingüística, María Concepción García Gainza en Historia del Arte...

PERSPECTIVAS

La ampliación cada vez mayor del número de escolares que estudian Bachillerato o Formación Profesional; el mantenimiento de la alta tasa de estudiantes universitarios en la Universidad (por encima de la media nacional); y, cómo no, el sostenimiento de la actividad económica de modo que Navarra no pierda los lugares de cabeza en el «ranking» de la renta per capita regional son los factores que permiten augurar positivas perspectivas a la cultura en Navarra.

A esta infraestructura se va a añadir el período de normalización en el que ha entrado la vida social de Navarra, tras las convulsiones laborales de los últimos años del franquismo, los sobresaltos en el campo del orden público de los comienzos de la democracia y la anormalidad vivida en estos últimos años en las instituciones navarras.

Conseguida, pues, esta paz social y política, con lo relativo que pueda ser el sustantivo en cuestión, cabe esperar que el esfuerzo de muchos navarros vaya encaminado por los caminos de la cultura. Caminos que se han abierto en parte al tomar carta de naturaleza en la sociedad el derecho a la educación en lengua vasca, reclamación que mantienen todavía los padres que envían a sus hijos a ikastolas no públicas y ni siquiera legalizadas. (Buen instrumento para la normalización lingüística será la Ley del Euskara, que será enviada al Parlamento de Navarra durante el actual mandato.)

Caminos que se están ampliando más allá de la geografía y la historia, estáticas y pasadas, al ser cada vez mayor el número de navarros que, con apoyo de la Administración foral, están abriendo otras sendas menos transitadas. Como, por ejemplo, el mundo de las ciencias. Aunque todavía las letras navarras tienen pendiente el reto de alcanzar su momento de esplendor.



Acompañado del Rey de España

EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, EN LA FUNDACION

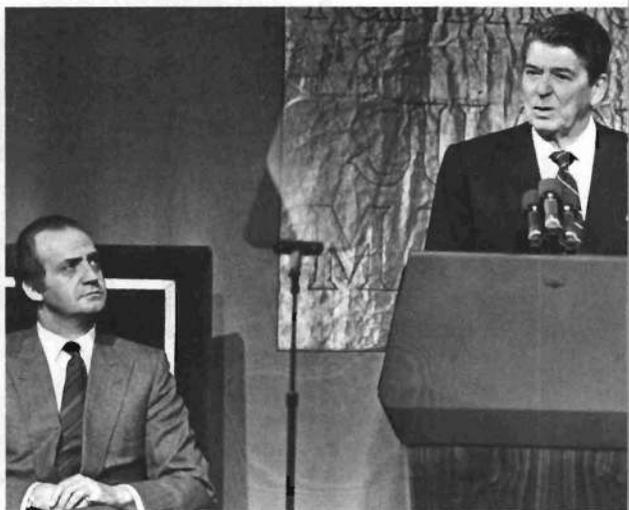
En su visita a España, el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, pronunció el pasado 7 de mayo, en la sede de la Fundación Juan March, una conferencia sobre «Economía y democracia», en un acto organizado por la Asociación para el Progreso de la Dirección (A.P.D.). Acompañaban al Presidente Reagan, junto al Rey de España, don Juan Carlos I, que presidió el acto, el Secretario de Estado norteamericano, George Shultz; el Ministro español de Asuntos Exteriores, Fernando Morán; el Ministro de Economía y Hacienda, Miguel Boyer, y el Presidente de la citada Asociación para el Progreso de la Dirección, Claudio Boada. Fueron recibidos por el Presidente y Vicepresidente de la Fundación, Juan March y Carlos March.

La conferencia, que fue retransmitida en directo por Televisión y Radio, fue seguida por más de 300 personas, representantes de la Administración, la política, la banca, la economía, la cultura, la universidad y los medios de comunicación.

Presentó el acto Claudio Boada, Presidente de la APD, quien pronunció unas palabras de bienvenida. Seguidamente el Presidente de los Estados Unidos pronunció un discurso que a continuación reproducimos íntegramente en español.



La foto superior izquierda recoge el momento de la llegada a la sede de la Fundación del Presidente de los Estados Unidos y del Rey de España. Fueron recibidos por el presidente y vicepresidente de la Fundación, Juan March y Carlos March. Las restantes imágenes reflejan diversos momentos de la conferencia del señor Reagan, pronunciada en el salón de actos y seguida por más de 300 personas.



Presidente Reagan:

«ECONOMIA Y DEMOCRACIA»



«**T**enemos mucho que celebrar ahora que nos aproximamos al quinto centenario del viaje de Cristóbal Colón. No es exageración decir que nos hallamos en el comienzo de una nueva Edad de Oro —una Edad de Oro de la Libertad— que está pasando tanto por el Viejo como por el Nuevo Mundo. Estoy convencido de que los historiadores contemplarán el pacífico y feliz abrazo de la democracia por la Península Ibérica como un cambio de rumbo decisivo. Lo considerarán como el momento en que terminó la larga retirada de la libertad e inició un nuevo y amplio avance, que se ha extendido desde España y Portugal a toda América y que, en apenas diez años, ha incorporado a más de 225 millones de seres humanos a la familia de las naciones libres.

La libertad, como vemos, es contagiosa, y la fuerza del ejemplo de ustedes ha inspirado a todo un continente. Cuando accedí a la presidencia hace algo más de cuatro años, las dictaduras ensombrecían el mapa de nuestro continente. Empero, en un país tras otro, los dictadores fueron cediendo ante las aspiraciones democráticas de los pueblos. Hoy, por primera vez en la historia, las excepciones a la marea democrática en la América hispanoparlante pueden contarse con los dedos de una mano. Son cuatro. Las de Paraguay y Chile, con regímenes militares arraigados, y las de Cuba y Nicaragua, tiranías comunistas.

El Rey de España, un ejemplo moral

A veces la valentía y el carácter de un hombre pueden forjar el curso de la historia. A lo largo de los últimos diez años, el Rey Juan Carlos I ha sentado un ejemplo moral para este país y para el mundo, y, en medio del torbellino de los acontecimientos, ha sido como un ancla aferrada a los principios de la democracia y la libertad. Majestad, sois un auténtico representante de las aspiraciones democráticas del pueblo español. Todos los verdaderos demócratas, todos quienes en todas partes aman la libertad, os saludan.

Saludamos también el logro extraordinario del pueblo de esta tierra. Todo visitante puede ver que la libertad florece en ella. Para que la democracia prospere, sus raíces deben extenderse en profundidad y en amplitud, y ello significa la cooperación social, la unidad nacional y la voluntad de compartir el poder, en suma, la convivencia, maravillosa palabra con la que podemos describir a la cultura de la democracia.

Los logros de los que se enorgullece España figuran entre las contribuciones más grandes a la civilización occidental. Sin embargo, esta gran nación fue excluida durante demasiado tiempo de la comunidad de las democracias occidentales, y to-

dos nos vimos disminuidos por su ausencia. Ahora, España es partícipe importante de la alianza libre de las democracias europeas, la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Esta ha protegido nuestras libertades y mantenido la paz en Europa durante casi cuarenta años, el período de paz más largo que ha conocido Europa desde el imperio romano.

España, miembro de la C.E.E.

Pronto España ocupará el lugar que le corresponde como miembro pleno de la Comunidad Europea, la más grande unión económica libre de todo el mundo, mayor incluso que esa otra unión económica y zona de libre comercio que son los Estados Unidos. Su acceso a la Comunidad Económica Europea creará posibilidades para nuestros dos países; hemos prestado un respaldo permanente al acceso de España y Portugal a la CEE, y ahora lo aplaudimos.

Hoy hemos llegado a comprender que todas las naciones de la tierra forman parte de una sola economía mundial, en la que nuestros destinos económicos se hallan entrettejidos como en un vasto y complicado tapiz. Comprendemos que no podemos destejerlo en algún punto, si no es con peligro para nosotros mismos, porque si deshicieramos muchos de sus nudos sería nuestra prosperidad la que comenzaría a desintegrarse. Tengo años suficientes como para recordar los días tenebrosos de la Gran Depresión, en la que el estrecho interés nacional y la política económica de empobrecimiento del vecino terminaron por hacer pobres a todos y sumir al mundo en una pesadilla totalitaria de la que sólo

pudo librarnos una larga y sangrienta guerra mundial.

Con esa lección viva en sus conciencias, los gobernantes de la Europa democrática, los Estados Unidos y otras naciones libres se reunieron al término de la Segunda Guerra Mundial y convinieron en demoler las barreras comerciales que tanto mal habían causado. El acuerdo que adoptaron se denominaría Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, el cual abatió las barreras comerciales a su nivel más bajo en la historia moderna y contribuyó a un período de expansión económica sin parangón, que levantó al continente europeo, asolado por la guerra, y proporcionó a las naciones libres un nivel de vida que en otros tiempos hubiera parecido inalcanzable.

Avanzar por la vía del progreso

El intercambio comercial sigue siendo el motor de la economía mundial. Hoy, más de la cuarta parte de la producción mundial —más del doble que en 1970— es objeto de comercio internacional. Pero ese progreso se ve cada vez más amenazado por exigencias en favor del proteccionismo. Y proteccionismo no es la palabra correcta; habría que emplear el nombre verdadero: «destruccionismo». Seguiremos oponiéndonos a esas presiones destructivas, pero el éxito requiere la cooperación de todos los gobiernos. Las naciones participantes en la cumbre económica de Bonn han dado un paso importante al convocar una nueva ronda de negociaciones en materia de comercio. Pronto se hará patente que, en una economía global, todos los mercados son mercados comunes, y que en cuanto caminemos juntos avanzaremos con

mayor rapidez por la vía del progreso.

Hemos de tener presente también la enorme contribución que supone el libre movimiento de capitales y el respeto por los derechos de propiedad. España viene atrayendo un volumen cada vez mayor de inversiones extranjeras, lo que es reflejo de una confianza creciente en el futuro económico de España y en la estabilidad de sus instituciones, confianza que yo comparto plenamente.

El pesimismo de los años setenta

Al igual que la economía mundial, nuestras economías nacionales prosperan con la libertad y sufren en su ausencia. Los años cincuenta y sesenta fueron para Occidente años de crecimiento explosivo, en los que Europa alcanzó un nivel de prosperidad sin precedentes. Pero llegaron los años setenta y pareció que las naciones industrializadas de Occidente hubieran perdido el secreto. El crecimiento comenzó a flaquear y casi desapareció. La inflación se disparó a niveles incontrolados. Cada vez más trabajadores perdían el empleo. Se debilitaron la innovación y la productividad. Pareció que, en vez de edificar el futuro, nos deslizábamos impasiblemente hacia el pasado.

A medida que el pesimismo reemplazaba al progreso, se fueron elevando voces que aseguraban que nuestra decadencia era inevitable. Nuestro mundo, decían, estaba agotando rápidamente sus recursos y había que confiarle al gobierno la distribución equitativa de nuestra menguante riqueza económica. Las sociedades perdían la fe en la libertad y se puso de moda hablar de una «convergencia»

entre los países libres, democráticos, y las dictaduras totalitarias.

La libertad, artículo de fe

Sé que a España le tocó su parte de aquellos problemas. Además, tuvieron ustedes que hacerles frente a la vez que afrontaban las exigencias de su histórica transición a la democracia. Tienen ustedes una palabra muy gráfica para expresar los costes humanos de la dolencia económica: «paro».

Todas las naciones son diferentes, y las soluciones han de contar con sus diferencias. Pero creo firmemente que hay ciertos principios básicos que, sabiamente aplicados, pueden beneficiar a todas. En los Estados Unidos rechazamos el pesimismo; habíamos llegado a creer que el Estado era el problema, más bien que la solución, que el ingente crecimiento de la burocracia federal abrumaba al sector privado y que los enormes aumentos de los impuestos y de las reglamentaciones asfixiaban la iniciativa individual y destruían posibilidades para nuestro pueblo. En nuestro país siempre hemos sostenido como artículo de fe que la libertad funciona, y yo accedí a la presidencia resuelto a conseguir que la libertad tuviera su oportunidad.

Así pues, comenzamos con una reducción de impuestos que supuso una seria rebaja de las tasas impositivas máximas y la rebaja general de todas las tasas en casi un 25%. Con la eliminación de regulaciones innecesarias limitamos el papel del Estado y dejamos en libertad a la empresa, sin poner en peligro los elementos de protección necesarios que una sociedad compasiva ha de garantizar.

Muchos economistas, educados en la vieja política del intervencionismo económico, pronosticaron el desastre. Sin embargo, a medida que la recuperación cobraba fuerza, la inflación y los tipos de interés fueron disminuyendo, la creación de nuevas empresas saltó a la impresionante tasa de 600.000 por año, y despegó el empleo, llegando a crearse 8 millones de nuevos puestos de trabajo. Y, en 1984, tuvimos el crecimiento económico más fuerte habido en tres decenios.

Nuevo proyecto de reforma tributaria

Hemos decidido que la libertad funciona tan bien a la hora de crear puestos de trabajo y posibilidades para el pueblo norteamericano que queremos aún más todavía. Cuando regrese a los Estados Unidos presentaré a nuestro legislativo un proyecto de ley histórico de reforma tributaria, que no sólo prevé más reducciones de impuestos, sino que además los hará menos «progresivos». Creemos que no hay nada de progresivo en tasas impositivas que le quitan a los ciudadanos el ánimo para ascender escalones en la senda del éxito.

Hay quienes han señalado al déficit presupuestario como origen de nuestra expansión económica. Pero, si ello fuera cierto, ¿por qué los presupuestos deficitarios de la década de los setenta no consiguieron revitalizar una economía que perdía su ímpetu? El hecho es que muchas de las naciones industrializadas occidentales tienen un déficit mayor en relación con su PNB que los Estados Unidos, y que a pesar de ello su recuperación ha sido lenta. El déficit entorpece el crecimiento, no lo crea,

y estamos empeñados en un programa que reducirá el exceso de gasto público y nos dará un presupuesto equilibrado para el final de este decenio. Pero, al mismo tiempo, hemos comprobado que los mayores obstáculos a la asunción de riesgos, a la inversión, al crecimiento y a una economía fuerte y en alza son los impuestos elevados y progresivos.

Estimular el progreso económico

Nuestra experiencia nos ha demostrado que el gobierno solo no puede estimular el progreso económico, pero que, en cambio, le puede proporcionar libertad. Las naciones desarrolladas de Occidente han estado en la vanguardia mundial en incrementar el nivel de vida para sus ciudadanos a través del crecimiento de la libertad personal, la misma libertad que constituye la esencia de la felicidad humana y la realización espiritual.

Sin embargo, algunos gobiernos siguen intentando controlar sus economías: se han hecho cargo de muchas industrias y han subvencionado a otras; han subvencionado las exportaciones y se han protegido de las importaciones; han enviado a sus inmigrantes de vuelta a sus países para aliviar el desempleo; y se han aprobado rigurosas leyes laborales que restringían el movimiento de la población activa. Pero, a medida que se multiplicaban los controles, la inversión decaía, el crecimiento perdía ritmo y disminuía el empleo.

La única medida no tomada es justamente la que ha demostrado una y otra vez ser la más eficaz: la de reducir el impuesto aplicable a la renta personal

marginal. El expediente histórico es elocuente: las reducciones de impuestos funcionan. Alemania renació de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial a finales de los años cuarenta, cuando Ludwig Erhard procedió a una reducción radical de impuestos. A partir de 1950, Japón consiguió lo mismo en más de veinte años de reducciones impositivas, que le catapultaron del subdesarrollo a las primeras filas de las potencias económicas mundiales. Entre 1973 y 1975, Austria adoptó la mayor reducción de impuestos registrada en la historia europea reciente, que hizo de su economía la más briosa entre las de las naciones democrático-socialistas.

Nuestra política de reducción de impuestos

En mi propio país hemos tenido tres grandes rondas de reducciones de impuestos, en los años veinte, en los sesenta y ahora en los ochenta, que han marcado tres períodos que figuran entre los más prósperos de nuestra historia. En cada una de esas ocasiones, los discrepantes dijeron que se estaban dando a los ricos muchas ventajas a expensas de los pobres. Sin embargo, en todas las ocasiones, tras la reducción de los impuestos, los ricos terminaron aportando una proporción mayor de la carga fiscal, en la medida en que la disminución de las tasas encauzó más dinero a la inversión productiva en vez de hacia zonas estériles de evasión fiscal.

Las reducciones fiscales, que benefician a las naciones industrializadas, son una necesidad para el Tercer Mundo, donde los impuestos crecen más, a mayor velocidad y hasta niveles más altos, obstaculizando el cre-

cimiento económico y anclándolos en el subdesarrollo. En toda África y América Latina podemos observar que, cuando los mercados son relativamente libres y es más bajo el nivel impositivo, hay un aumento más rápido del nivel de vida de las personas. Y en Asia, la libertad económica se ha arraigado y alimenta un ascenso meteórico de las naciones de la cuenca del Pacífico, que potencia a los países de la ASEAN e incluso supone una beneficiosa ayuda a la prosperidad económica de la China comunista. Pronto podremos presenciar una revolución económica en la India, donde Rajiv Gandhi está reduciendo el intervencionismo económico, bajando los aranceles y cortando los impuestos.

En nuestro país ha surgido toda una nueva generación de empresarios. Hombres y mujeres con ideas nuevas y con la tenacidad necesaria para hacerlas florecer han desencadenado un renacimiento de la innovación y producido a diario grandes avances en las tecnologías del futuro, tales como las de la bioingeniería, los «micro-chips» y las fibras ópticas.

Nuevos empleos

Han sido individuos, pequeños empresarios y hombres de negocios, los que han impulsado el auge de la economía norteamericana. Se estima que siete de cada diez nuevos empleos han sido creados en empresas pequeñas, nuevas y en expansión. Una de las mayores empresas fabricantes de ordenadores personales en Estados Unidos, y de las que más éxitos tienen, fue puesta en marcha por dos estudiantes universitarios en el garaje de su casa.

Esa es una de las razones por

las que creemos que no funcionan las exenciones tributarias especiales ni las subvenciones a grandes empresas ya existentes. Algunos países mantienen un impuesto a las empresas más bajo y unos créditos a la inversión mucho más generosos, además de exenciones fiscales a la inversión empresarial, que los Estados Unidos. Pero el sector más fértil y de crecimiento más rápido de una economía es esa parte que ahora solamente existe como una ilusión en la mente de alguien o como una inspiración en su corazón. Nadie puede predecir nunca de dónde va a surgir el cambio ni tener una visión anticipada sobre cuáles son las empresas del futuro; ningún gobierno acertaría nunca a imaginar a esos dos jóvenes que trabajaban durante la noche en su garaje y convirtieron sus sueños en realidad.

Si depositamos nuestra confianza en los «expertos», y nos ponemos en manos de sus conocimientos a la hora de forjar nuestro destino, nos condenaremos a vivir en el pasado, porque ¿cómo pueden ser expertos en aquello que todavía no ha sido inventado, que no existe aún? En 1899, el Jefe de la Oficina de Patentes de los Estados Unidos aconsejó al Presidente la supresión de dicho organismo, porque —afirmó— «todo lo que se puede inventar ha sido inventado ya». En algún momento se le atribuyó el siguiente comentario a Thomas Watson, el hombre que estuvo en el origen de IBM, hoy uno de los mayores fabricantes de ordenadores en el mundo: «me parece que existe en todo el mundo un mercado para unos cinco ordenadores».

Hace quinientos años hubo un hombre que no creía en los saberes establecidos. Se aferró tercamente a su visión, por lo

cual tuvo que exiliarse de su propia tierra e ir a España, en busca de apoyo financiero. Jorge Santayana, un hijo de España, escribió un poema sobre él:

*Colón encontró un mundo,
/sin otra carta geográfica
Que la que su fe descifró en
/los cielos;
Confiar en la conjetura inven-
/cible del alma
Fue toda su ciencia y su único
/arte.*

Colón, uno de los primeros empresarios

Cristóbal Colón fue uno de los primeros empresarios. Al igual que muchos de los emprendedores que vendrían después, no descubrió lo que se había propuesto descubrir, pero su descubrimiento cambió literalmente la forma del mundo conocido, lo volvió del revés, y marcó el comienzo de un capítulo completamente nuevo en la historia del hombre.

Durante los años setenta, algunos dijeron que habíamos alcanzado «los límites del crecimiento». Pero llegamos a la conclusión de que se nos estaba diciendo que el mundo era plano cuando en realidad es esférico. Decidimos descubrir un mundo nuevo que no estuviera sometido a esas restricciones pesimistas, un mundo nuevo de esperanza y posibilidades en el que el porvenir fuera tan ilimitado como el horizonte.

Medio milenio después de Colón ¿no sería la mejor de las celebraciones el que los pueblos del Nuevo y del Viejo Mundo se sumaran en un nuevo viaje de exploración y descubrimiento, reclamando juntos el futuro?

Muchas gracias y que Dios bendiga la perdurable amistad entre nuestras dos naciones.»

«*Luces y sombras de España*»

LOS GRABADOS DE GOYA RECORREN JAPON

Con el título «*Luces y sombras de España*», la Exposición de 222 grabados de Goya de la Fundación Juan March está recorriendo desde el pasado abril diversos museos de Japón, en un itinerario de seis meses, organizado con la colaboración del diario «*Yomiuri Shimbun*» —uno de los más importantes del país, con una tirada diaria de 12 millones de ejemplares— y el Consejo de Museos de Japón. Hasta el 21 de julio, la muestra estará abierta en el Museo de Mie, para ofrecerse, a partir del 27 del mismo mes y hasta el 25 de agosto, en el de Kamakura. El Museo de Gumma acogerá la muestra del 31 de agosto al 23 de septiembre y, posteriormente, los Grabados de Goya serán llevados a Tokio. Otros museos donde se ha exhibido la exposición han sido el de Kumamoto y el de Chiba.

La colección de grabados originales de Goya, que, antes de viajar a Japón, fue mostrada en Andorra, inicia así su recorrido fuera de España, después de haber sido exhibida en 65 localidades del país; y el próximo otoño será mostrada en Bruselas, dentro de Europa.

Acompañan a la muestra diversos paneles explicativos de las cuatro series de grabados y un audiovisual de 15 minutos de duración sobre la vida y obra de Goya. Los 222 grabados pertenecen a las cuatro series de *Caprichos*, *Desastres de la Guerra*, *Tauromaquia* y *Disparates*

o *Proverbios*, en ediciones de 1868 a 1937.

A la presentación de la exposición en el Museo de Kumamoto, el 19 de abril, asistieron el Presidente de la Fundación, **Juan March Delgado**; el director gerente de la misma, **José Luis Yuste**; el Embajador de España en Japón, señor **Ibáñez**, y, entre otras personalidades japonesas, el director del Museo de Kumamoto, **Jito Sotomura**, el Alcalde de la ciudad y otros.

A continuación se reproduce un extracto de la información que recogía el citado diario japonés «*Yomiuri Shimbun*» al día siguiente de la presentación.



De izquierda a derecha, el Presidente de la Fundación Juan March, el Director del Museo de Kumamoto y el Embajador de España en Japón.

El Diario «Yomiuri Shim-bun», con cuya colaboración se ha organizado el itinerario de la Exposición de Grabados de Goya por Japón, reflejaba de forma destacada la inauguración de la muestra en Kumamoto, al día siguiente del acto. Con los titulares «Estoy satisfecho con la exposición de Goya» y «En ese maravilloso museo, la gran colección de cuadros de Goya se ve realizada», en el número del 20 de abril se recogían las impresiones de los organizadores españoles de la muestra —**Juan March Delgado** y **José Luis Yuste**, presidente y director gerente, respectivamente, de la Fundación Juan March, propietaria de la colección de grabados—, quienes, acompañados del Embajador de España en Japón, señor **Ibáñez**, y su esposa, «han visitado la sala de exposiciones del museo, ubicado en el Castillo de Kumamoto, donde se celebra la Exposición de la colección de grabados titulada *Luces y Sombras de España*, calificando su montaje de excelente». Les acompañaba el director del Museo, señor **Jito Sotomura**.

Asimismo, se hacía referencia a la visita previa realizada al Parque de Suizenji y al Gobernador de la provincia de Kumamoto, señor **Hosokawa**, quien «les expresó su agradecimiento por haber elegido Kumamoto como primer emplazamiento de la exposición en Japón». Por su

parte, el Embajador español apuntó la conveniencia de «potenciar las relaciones culturales entre ambos países».

En la recepción que siguió a la inauguración de la muestra, celebrada en el Hotel Castle de Kumamoto, el señor **Tanaka**, corresponsal del «Yomiuri Shim-bun», señaló que «esta exposición ha sido muy visitada no sólo por la gente de esta localidad, sino también por muchos aficionados al arte de todo Kyushu».

«LA FUNDACION, ABANDERADA DE LA CULTURA ESPAÑOLA». Bajo este título, el diario japonés recogía información sobre los orígenes, creación e historia de la Fundación, desde su constitución, en 1955, por don Juan March Ordinas; y destacaba que «a partir de 1975, la Fundación muestra un mayor

interés en potenciar las secciones cultural y científica (...) y juega un importante papel en la sociedad española como protectora de la cultura».

El Diario «Yomiuri Shim-bun» publica, ade-

más, una sección en la que, cada día, un visitante expresa su opinión sobre la muestra. «Los grabados son realmente expresivos», declaraba el estudiante Koichi Shima: «vi los cuadros por la televisión y me llamaron mucho la atención, así que decidí ir a ver la exposición (...). Lo que más me ha impresionado han sido los rostros, muy expresivos.»

XILOGRAFIA ALEMANA EN EL SIGLO XX

■ La exposición fue presentada por Georg Reinhardt

Hasta el 12 de julio permanecerá abierta en la sede de la Fundación Juan March la exposición «Xilografía alemana en el siglo XX». Esta muestra, que se presenta en Madrid con la ayuda del Instituto Alemán, fue inaugurada el pasado 4 de junio con una conferencia del doctor Georg Reinhardt que habló sobre el arte gráfico del expresionismo alemán. Compuesta por 140 obras grabadas en madera de medio centenar de artistas, ésta es una exposición itinerante del «Institut für Auslandsbeziehungen» (Instituto de Relaciones Culturales con el Exterior), de Stuttgart, que forma parte de un programa más amplio de exposiciones que recorren el mundo, dando a conocer el arte alemán del siglo XX.

Esta muestra ofrece obras tanto de los años veinte, cuando el expresionismo estaba en todo su auge, como de hoy mismo, dado que la madera, que siempre ha sido el elemento preferido por los grabadores alemanes, se sigue utilizando como material artístico. De los 50 artistas presentes, la mitad de ellos presentan trabajos realizados en los últimos 40 años.

Sin pretensión exhaustiva, sí cabe señalar algunos nombres: Hans Arp, Eduard Bargheer, Ernst Barlach, Georg Baselitz, Julius Bissier, Conrad Felixmüller, HAB Grieshaber, Erich Heckel, Jörg Immendorf, Horst Janssen, Vassily Kandinsky, Ernst-Ludwig Kirchner, Franz Marc, Otto Pankok, A. R. Penck, Josua Reichert, Karl Rössing y Josef Scharl.

Ningún otro medio como la xilografía debe tanto a la renuncia a los ideales academicistas y a la orientación a los orígenes del arte y la vida —fenómenos que se produjeron con el cambio de siglo—, lo que determinó una renovación decisiva del arte xilográfico. El comienzo lo señalan tres extranjeros: el francés Paul Gauguin (1848-



«Bar (Cassis)», 1914, de Richard Seewald.

1903), que declaró: «Lo bárbaro es para mí un medio de rejuvenecimiento»; el noruego Edvard Munch (1863-1944), cuyas obras existenciales fueron aceptadas en Alemania antes que en lugar alguno, y el suizo occidental Félix Vallotton (1865-1925), cuyo estilo a base de grandes superficies siguió manteniendo gran influjo más allá del «Jugendstil» (Modernismo).

De ellos pasaría el chispazo a artistas de parecido talante; en Alemania, a tres personalidades independientes entre sí, movidas también por las sugerencias del «japonismo»: Emil Orlik, Wilhelm Laage y Vassily Kandinsky. La moda del «Jugendstil» abarcó a todos los oficios artísticos; arquitectos y diseñadores como Peter Behrens, Otto Eckmann, Walter Klemm, Carl Thiemann, E. R. Weiss proyectaron xilografías en color de grandes superficies.

Aquellas nuevas ideas se tornaron revolucionarias, pero sólo por obra de los estudiantes —nacidos entre 1881 y 1884— de la comunidad de artistas de Dresde «Die Brücke» (El Puente): Kirchner, Hecker, Schmidt-Rottluff y Pechstein. Estos son, más exactamente, los verdaderos «expresionistas», aunque se ha denominado así a toda aquella generación, incluidos los miembros de la unión de artistas múniquesa «Der Blaue Reiter» (El Jinete Azul): Marc, Kandinsky, Campendonk, etc., y artistas aislados, como Nolde, Rohlf, Barlach, Beckmann y la gran Käthe Kollwitz, que, ya artista madura, se orientó hacia los «jóvenes de tendencia diferente».

Expresionistas de «primera hora»

Hacia mediados de los años 20, artistas como Nolde, Rohlf y Schmidt-Rottluff, partiendo del propio conocimiento adquirido en su creación gráfica, renunciaron por primera vez a la xilografía como el medio más expresivo en virtud del empleo de grandes superficies. Otros continuaron en su tarea, como Kirchner, quien en el voluntario exilio en Davos no quiso renunciar a su aspiración de dirigente artístico del grupo, y Heckel, el cual, después del

forzoso paréntesis de 1933 a 1945, volvió a trabajar en la xilografía en los años 50.

Hubo muchos otros que dieron continuidad a la xilografía renacida en el «Jugendstil» y en el expresionismo: Otto Pankok, Scharl, Felixmüller, Karl Rössing, un maestro de la xilografía, y otros más, como los escultores Mataré y Marcks, o un grupo importante de constructivistas y artistas abstractos que se sirvieron igualmente de la xilografía: no sólo el Kandinsky temprano, sino también el tardío, Moholy-Nagy, Joseph Albers, Walter Dexel, Hans Arp y Adolf Fleischmann o el grupo de artistas progresistas de Colonia, con Seiwert, Hörle y Arntz.

Pese a la fuerte intervención político-cultural del nazismo, se hicieron xilografías en aquellos años. Así la personalidad más significativa del arte xilográfico, HAP Grieshaber, alumbró y mantuvo de 1935 a 1939 el prestigioso grupo de los «Reutlinger Drucke».

Después del desastre de 1945 comparecieron de nuevo los supervivientes y los «viejos» no emigrados: Arp y el recomenzar creativo de Bissier, Höll, Heckel, Marcks, Mataré, etc. Pero también la nueva generación recogió esta tradición xilográfica: Kliemann, Janssen, Beuys, Wörn, Förch, Reichert, Herzer, muchos de ellos discípulos de xilógrafos «históricos». Los padres de los «nuevos salvajes» trajeron aires también nuevos a la xilografía: Baselitz, Penck, Kiefer y los más jóvenes, Immenhof, Mansen, Droese y Oehlen.

El retorno de la xilografía y el simultáneo retroceso de la antes dominante y perfecta técnica de la serigrafía no constituyen un caso excepcional en el arte gráfico; son un fenómeno artístico de carácter general: siempre ocurre que se vuelve al empleo de los materiales originarios y naturales. ■

EXPOSICION «VANGUARDIA RUSA»: 27.768 VISITANTES EN MADRID

■ Sigue abierta en Barcelona, hasta el día 14



La Exposición «Vanguardia Rusa (1910-1930). Museo y Colección Ludwig» —integrada por 178 obras pertenecientes a 45 artistas— estará abierta hasta el 14 de julio en Barcelona, en la sede de la Fundación Joan Miró. Anteriormente fue exhibida en Madrid, en la sede de la Fundación Juan March, del 10 de abril al 20 de mayo, donde fue visitada por un total de 27.768 personas.

Reproducimos a continuación algunas opiniones críticas que ha merecido la muestra hasta el momento de cerrar este Boletín.

LA CRITICA ANTE LA MUESTRA

EXPOSICION OPORTUNA Y EXCEPCIONAL

«Una exposición oportuna y excepcional, que un país como el nuestro, tan pobre en obras y coleccionismo de las vanguardias históricas, debe saber agradecer y admirar.»

Luis Alonso Fernández
(«Reseña», nº 156, mayo y junio 1985)

UNO DE LOS CAMINOS MAS LEGITIMOS

«A diferencia de otros países, más próximos a los núcleos artísticos, la Rusia que señalan esas dos décadas no estuvo aislada. El atractivo de su cultura hizo que viajaran hacia ella los artistas, y

el magnetismo cultural de otros horizontes provocó que los artistas rusos devolvieran la visita. Unase a este constante intercambio la labor de los coleccionistas y de los museos rusos (...) y se podrá deducir la razón de que en Rusia se trazase uno de los caminos más legítimos de la vanguardia.»

Miguel Logroño
(«Diario 16», 13-IV-85)

GRAN ACONTECIMIENTO ARTISTICO

«Una vez más, la Fundación Juan March demuestra poder conseguir lo que la mayoría ni se atreve a intentar. Mas la dimensión ejemplar de su potencia como

promotora de grandes acontecimientos artísticos es tanto mayor cuanto que ha logrado ya no sorprender a nadie: nos ha enseñado que un trabajo bien hecho y constante está acompañado fatalmente por el éxito y que un merecido prestigio cultural sirve para algo mejor que para la mera autocomplacencia ocasional.»

F. Calvo Serraller

(«El País», 13-IV-85)

MAS CERCA DE LA ACRACIA QUE DE MARX

«El lenguaje de la mayoría de estos artistas de la vanguardia, aunque enriquecido de ciertos matices, traslada a Rusia casi literalmente los movimientos europeos de comienzos del siglo XX, los de la 'école de Paris' sobre todo (...). Un arte, podría pensarse, más cerca de la acracia que de Marx.»

A. M. Campoy

(«ABC», 18-IV-85)

PERSONALIDAD Y RIGOR INTELLECTUAL

«Teniendo en cuenta la fecha en que están hechas (las obras), se advierte en ellas una gran modestia de medios, no sólo por la tendencia a la 'depuración' de los elementos que componían el llamado *arte de museo*, sino por las circunstancias políticas y sociales de Rusia. No obstante esa limitación, hay en todas las obras un rigor intelectual, una audacia en sus planteamientos, una personalidad diferenciada, incluso de los autores más famosos, que las hace importantes, sorprendentes y nuevas.»

Elena Flórez

(«El Alcázar», 17-IV-85)

NOVISIMO Y MARAVILLOSO ESPECTACULO

«Creo que la vanguardia rusa no contiene todas las *soluciones*, ni mucho menos, pero sí la mayor parte de las *instrucciones*, diagramadas ciertamente con admirable esmero, no sólo conceptual, sino también manual. He ahí la genuina grandeza de la vanguardia rusa.»

Angel González

(«Cambio 16», nº 699,
22-IV-85)

DESCUBRIMIENTO PARA LOS ESPAÑOLES

«De nuevo debemos felicitar a la Fundación Juan March por el esfuerzo realizado para haber podido presentar esta amplia y heterogénea muestra de artistas que, para la mayor parte de los españoles, es un descubrimiento. (...)

Los pintores que aporta esta muestra son de una talla extraordinaria y en su mayor parte, desconocidos para nosotros (...).»

María Teresa Casanelles

(«El Europeo», 25-IV-85)

LECCION DE AUDACIA FORMAL

«Confrontada con tantas seudovanguardias de hoy, la 'vanguardia rusa' sigue siendo una lección fértil (...); por su lección de audacia formal y mental. En cualquier caso, ese arte logra —en muchas de sus realizaciones concretas— la gloria de la intemporalidad y puede contemplarse con el mismo gozo que un primitivo italiano, un Rembrandt o un Goya (...).»

José María Bermejo

(«Ya», 10-IV-85)

«GRABADO ABSTRACTO ESPAÑOL», EN GRANADA

■ El escritor Valentí Puig la presentó en Palma

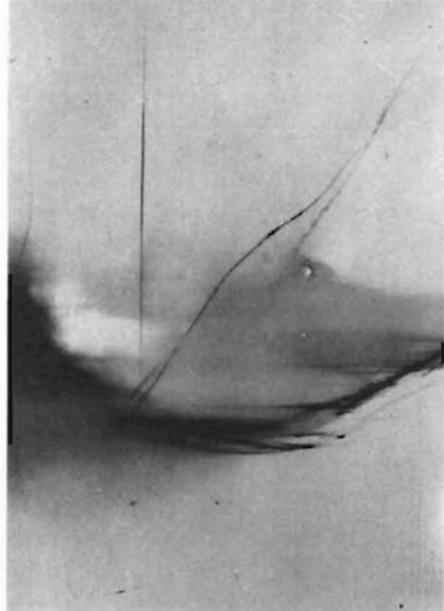
Hasta el 10 de julio seguirá abierta en la Fundación Rodríguez-Acosta, de Granada, la exposición «Grabado Abstracto Español». Propiedad de la Fundación Juan March, esta muestra de obra gráfica, formada hace dos años por esta institución con fondos propios y del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca, está recorriendo diversas ciudades españolas. Antes de llegar a Granada, donde se está exhibiendo, con la colaboración de la citada Fundación Rodríguez-Acosta, desde el pasado 12 de junio, «Grabado Abstracto Español» se presentó en Palma de Mallorca, con la ayuda del Ayuntamiento de esta capital. Del 23 de abril al 2 de junio pudo verse la exposición en el Castillo de Bellver.

El escritor mallorquín **Valentí Puig** pronunció la conferencia inaugural de la muestra en Palma. Propuso «un paseo en el que lo esencial era el goce de ver y la pasión de mirar, un demorarse deleitado y reflexivo por la teoría de la sensibilidad que el arte abstracto nos ofrece como aprendizaje privilegiado. Cada instante de este paseo nos recuerda —señaló—, al margen de cualquier valoración académica o explicación cronológica, que el vacío, la interrelación de blanco y negro, líneas, espesores, manchas de color, claridad o sombra, es decir, los elementos formales que dan constitución al cuadro abstracto más allá de la identificación del objeto y su representación, nos han dado una nueva percepción de la verdad cotidiana. Hemos aprendido a ver ya desde el arte abstracto como lo hicimos con los espacios venecianos o el esplendor impresionista.»

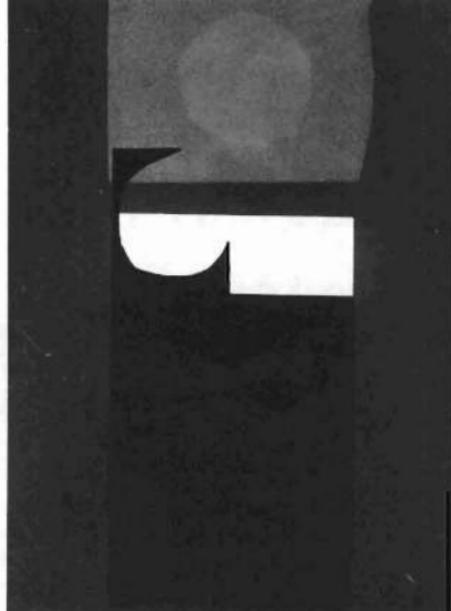
«De la morfología abstracta —nacida tal vez de la duda— surgió la convicción de una nueva forma de mirar que repercute en la naturaleza, desde la concentración de materia y energía

en un punto matemático, que da lugar al 'bing bang' originario, hasta el trazo en el caparazón de un molusco, de lo infinitamente grande a lo infinitamente pequeño. De las asimetrías cósmicas al compuesto microscópico o de la mancha en la pared al liquen seco sobre la roca, todo recibe una nueva mirada del hombre tras su conocimiento del arte abstracto. Ciertamente, la historia de la pintura se recompone tras esa nueva mirada: una mancha en Vermeer, un detalle en Velázquez, un vago perfil en Matisse.»

«Así, con el tiempo, se revelaba la profunda humanidad de la pintura abstracta. Fue, tal vez, un gesto inocente, pero también reflexivo, una nueva relación entre arte y orden. Entonces, antes de la avalancha de teorías y mimetismos, se podría citar a Rilke cuando, asombrado ante Cézanne, decía que quien tiene derecho a escribir sobre los cuadros no es aquel que los interpreta desde puntos de vista tan personales; quien les haría justicia sería aquel que supiera confirmarlos en su existencia sin sentir otra cosa



«Orilla gris», de Fernando Zóbel.



«Rojo-Blanco-Azul», de Gerardo Rueda.

que lo real en ellos. Ahora la polémica sobre el arte abstracto —sin que nada indique que es un camino sin salida— ya ha finalizado, precisamente porque su sedimentación es definitiva.»

Adentrándose en la consideración de la obra expuesta en «Grabado Abstracto Español», Valentí Puig aludió, en el contexto de las dos formas de definir el arte abstracto según Kandinsky, a su significado personal en España, «como calificación de un proceso que se había estado larvando y surgiendo intermitentemente hasta su plena aparición entre los años cuarenta y cincuenta, instante pletórico y, a la vez, contradictorio, que logra obras de densa tactilidad o de intrincado ritmo visual, y en ocasiones de una austeridad casi fervorosa. La obra presentada por esta muestra —afirmó Puig— da ejemplo de una diversidad que no puede constatarse a menudo y que a veces ha sido minimizada en las teorizaciones al uso».

Valentí Puig finalizó su exposición señalando que «si bien puede decirse figuradamente que la naturaleza ha imitado al arte abstracto, es decir, que ahora ya vemos las composiciones abstractas que la naturaleza siem-

pre nos ha ofrecido, lo plenamente veraz es que el arte nunca podrá dejar de querer imitar, rehacer, representar, interpretar, destruir, abstraer o emular el gran mito de la naturaleza».

Obra de 12 artistas contemporáneos

Un total de 85 obras pertenecientes a 12 artistas españoles contemporáneos integran esta colectiva de obra gráfica de la Fundación, concebida con un carácter itinerante para divulgar por diversas ciudades españolas esta modalidad, quizá menos conocida, del arte español contemporáneo. Las obras expuestas van acompañadas de paneles explicativos —uno por cada artista representado—, con textos sobre su vida y obra, redactados por **Julián Gállego**.

Los 12 artistas con obra en la muestra son Chillida, Guerrero, Hernández Pijuán, Millares, Mompó, Palazuelo, Rueda, Saura, Sempere, Tàpies, Torner y Zóbel.

A lo largo del mes de julio, en Palma de Mallorca

III CICLO DE MISAS POLIFONICAS

■ Intervienen cuatro Corales de Baleares

Por tercer año consecutivo, a lo largo del mes de julio y cada domingo, se va a celebrar el ciclo de Misas Polifónicas en la Catedral de Palma de Mallorca, que organiza la Fundación Juan March, en colaboración con el Cabildo y la Federación de Corales de Mallorca. La existencia de esta Federación habla de la intensa tradición coral de estas islas, tradición que se remonta al siglo XV y que hace posible, año tras año, dada la acogida del público, la continuación de este ciclo. En pocos lugares españoles sería factible hacerlo, exclusivamente, con coros locales y con la dignidad y el entusiasmo que ponen en el empeño las corales colaboradoras.

Este año el III Ciclo de Misas Polifónicas se desarrollará según el siguiente programa:



Programa

DIA 7 DE JULIO:

Misa de Madrid, de Domenico Scarlatti.

Capella Mallorquina. Director: Bernat Juliá.

DIA 14 DE JULIO:

Misa brevis, de Joseph Haydn.

Coral Studium y grupo instrumental. Director: Carles Ponseti.

DIA 21 DE JULIO:

Misa alemana, de Franz Schubert.

Coral Murta, con Francisco Batle (órgano). Director: Jacint Salleras.

DIA 20 DE JULIO:

Misa seconda, de Hans Leo Hassler.

Coral Es Taller. Director: Francesc Bonnin.

«HERMANN HELLER Y EL ESTADO CONTEMPORANEO»

■ Dos conferencias de Christoph Müller

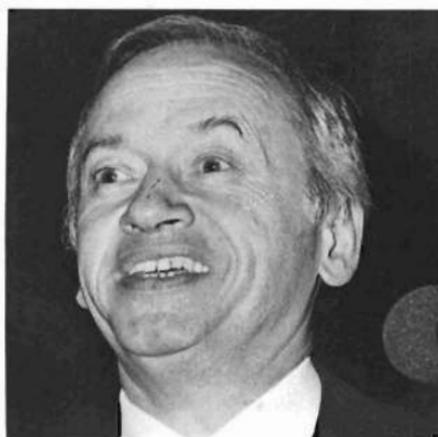
El 16 y 18 de abril, el profesor de la Universidad libre de Berlín, Christoph Müller, pronunció en la Fundación Juan March dos conferencias sobre «Hermann Heller y el Estado contemporáneo». La primera llevaba por título «El modelo de la República de Weimar», y la segunda el de «La República de Bonn». El profesor Müller se ha ocupado de la preparación, entre 1965 y 1966, de las Obras Completas de Hermann Heller, jurista social-demócrata cuya Teoría del Estado analizó el conferenciante.

Ofrecemos seguidamente un extracto de ambas conferencias.

La República de Weimar

La experiencia de Weimar tiene una gran importancia para nosotros. Un período que parece tan remoto, pero que en realidad está aún presente. En la Alemania de hoy atravesamos una crisis, que en ciertos aspectos nos recuerda a los días transcurridos entre las dos guerras mundiales. Tenemos como telón de fondo las ruinas de la Constitución de Weimar, que no fue solamente el fracaso de un sistema político, sino que significó una destrucción de la civilización humana muy grave.

Hermann Heller estuvo orientado por el sentimiento de que la Teoría General del Estado se encontraba en una profunda crisis. Ya la gran obra de Georg Jellinek no pudo remediar esta crisis de la Teoría del Estado. Y



CHRISTOPH MULLER, que nació en Chemnitz (Sachsen, Alemania) en 1927, es en la actualidad Profesor catedrático de Derecho del Estado y Ciencia Política de la Universidad Libre de Berlín. Especialista en Derecho Político, Ciencia Política, Derecho Constitucional, Teoría del Estado y Teoría Administrativa, es autor, entre otros, de los siguientes trabajos: *Mandato libre y mandato imperativo. Reflexiones sobre la teoría de la Representación popular*, *El Estado Social de Derecho. En memoria de Hermann Heller*, *La teoría del Estado de Hans Kelsen y la teoría marxista desde la perspectiva de la sociología de la organización*.

según Heller, la de Hans Kelsen tampoco dio curso a la superación de esa crisis, sino que la hizo solamente evidente en toda su amplitud y peligrosidad. Heller, por su parte, realizó el intento de sacar a la teoría del Estado de esta crisis. Su principal tarea fue superar el positi-

vismo de la Teoría Pura del Derecho de Kelsen.

Esta relación entre Kelsen y Heller fue muy conflictiva, más enmarañada que lo que ellos mismos pudieron haberla considerado. En numerosas cuestiones específicas Kelsen y Heller se encontraban mucho más cerca de lo que se podía pensar a simple vista. Ambos pertenecieron en Alemania a los escasos catedráticos de Derecho Político cercanos a la socialdemocracia, que se comprometieron abiertamente con la República de Weimar. Pero no tengo el propósito de referirme aquí a esta materia. En esta oportunidad se trata de considerar algunos puntos en los que, en la obra de Hermann Heller, se reflejan los problemas reales de la República de Weimar. Heller entendió su teoría como «una ciencia de la realidad». Por ello es legítimo medir su obra con la realidad política de su época, es decir, con el fracaso de la República de Weimar.

Cerca del fin de la primera guerra mundial se enfrentaban dos hipótesis fundamentales, que eran absolutamente contradictorias: reforma o revolución. Según una hipótesis, existía sólo el camino revolucionario para salir de la crisis mundial. La otra, actualmente la más difundida, se acoge al pensamiento contrario: busca el socialismo democrático a través de la reforma de la sociedad capitalista. En la República de Weimar este camino no se dirigió en definitiva hacia el socialismo. Por el contrario, este camino llevó al gran desastre del fascismo. La socialdemocracia alemana de hoy se mantiene firmemente en esta concepción reformista. El fracaso de sus ideas políticas se explica, de acuerdo a esta hipótesis, en el hecho de que existieron únicamente circunstancias fortuitas.

Resulta evidente que Heller no era partidario de la primera hipótesis, la revolucionaria. Sus escritos expresan fuera de toda duda que él representaba la línea reformista y anti-revolucionaria de los socialistas mayoritarios. El estuvo muy cerca de una línea de «socialismo religioso», en la línea de Paul Tillich.

Aun cuando no logró llegar a la solución de los problemas que le ocuparon, él pertenece a los teóricos que han contribuido mucho al avance en el estudio de la Teoría del Estado. Heller planteaba el desarrollo progresivo del Estado Liberal en Estado Social y de la democracia burguesa en democracia socialista. Es difícil apreciar debidamente el elemento «social» del concepto de Estado en Hermann Heller. En algunas ocasiones se refiere él al Estado Social de Derecho; en otras, al Estado Socialista de Derecho. La Teoría del Estado de Heller, que no logró alcanzar ningún efecto comprobado para la praxis en la República de Weimar, presenta en todo caso una elaboración en torno a esa realidad que ha permanecido para nosotros como de un gran valor.

La República de Bonn

Nuestra Ley Fundamental ha tomado la fórmula de Heller del Estado de Derecho democrático y social en dos partes. Hay confirmaciones de que en su época, en el Consejo Parlamentario, se pensó en Heller a este respecto. Pero, por supuesto, la Constitución contenida en la Ley Fundamental no ha acogido la Teoría del Estado de Heller. Hasta ahora, constituye más bien una especie de decoración que se le ha puesto a nuestra Constitución al adornarla con la fórmula de Heller.

Cambiaron muchos factores en las estructuras fundamentales entre la República de Weimar y la de Bonn. Entre ellos, uno de los más importantes fue la posición que ocupan los sindicatos en la República de Bonn, que es más fuerte que la que tuvieron en la República de Weimar. Ello pudo hacer posible realmente por muchos años la vigencia del Estado social. Si en las confrontaciones entre empresarios y trabajadores el instrumento de lucha que es la huelga fue mucho menos usado entre nosotros que lo que lo hicieron los sindicalistas de otros países de Europa Occidental, ello no significa que los sindicalistas alemanes no hayan negociado con competencia, tacto y firmeza.

Cuando triunfó la coalición social-liberal, se introdujeron en la economía nuevas estructuras de planificación. Mucha gente pensaba que los socialdemócratas habían encontrado definitivamente el «tercer camino», entre el bolchevismo ruso y el capitalismo de ayer. ¿No se abría ahora la perspectiva que por desgracia estuvo todavía cerrada en Weimar?

Las estructuras constitucionales que se deducen de la obra teórica de Heller no ofrecen ayuda en contra de los problemas socioeconómicos básicos. Debería ser cambiada la estructura socioeconómica misma para resolverlos. El problema que Heller planteó respecto a la República de Weimar surge de nuevo en la República de Bonn. ¿Cómo avanzar desde un Estado Liberal de Derecho a un verdadero Estado Social de Derecho? ¿Cómo construir las bases de un socialismo occidental en medio de las condiciones de un capitalismo mundial muy poderoso?

No se puede pretender, viendo la construcción puramente jurídico-constitucional de la Ley

Fundamental, que ella se apoye en los hombros de Hermann Heller. Es precisamente Carl Schmitt, el principal adversario de Heller en los tiempos de Weimar, el que ha impregnado, en mi opinión, la estructura de la Ley Fundamental de Bonn mucho más de lo que se cree generalmente.

La Ley Fundamental de Bonn se colocó en contra de la concepción de Hans Kelsen y Hermann Heller. Esto ha hecho extremadamente difícil un desarrollo posterior de la Constitución y ha logrado un sistema tan fuertemente rígido que, en mi opinión, corresponde a los deseos de Carl Schmitt de impedir los «riesgos» de que la Constitución pudiera desarrollarse en dirección a una concepción de Estado social o socialista.

No voy a entrar en la discusión de si es posible o no reformar nuestra sociedad capitalista y transformarla en una sociedad realmente social por medio de las reformas. Deseo más bien hablar de manera hipotética: si se quiere que existan perspectivas de remodelación de la economía, la sociedad y la Constitución en forma evolutiva y pacífica, ello es sólo posible con la concepción jurídica de una Constitución abierta y de la ausencia de discriminación política. Si nos damos cuenta de los problemas que tenemos por delante, no creo que haya sido bueno rechazar los puntos de vista de Hermann Heller y de Hans Kelsen.

No se puede sostener que Heller, que no pudo lograr audiencia en la República de Weimar, haya encontrado un lugar firme en la República Federal. La verdad es que Heller antes de todo tiene que ser descubierto en la República Federal de Alemania. ■

En el Ciclo sobre «DNA y expresión genética»

CONFERENCIAS DE LOS DOCTORES GILBERT, BORST Y OVCHINNIKOV

■ Fueron presentados por Enrique Cerdá, Antonio Sillero y Severo Ochoa

Con las intervenciones del Premio Nobel de Química Walter Gilbert, del holandés Piet Borst y del soviético Yuri Ovchinnikov, finalizó el Ciclo sobre «DNA y expresión genética», que organizó la Fundación Juan March en abril y mayo pasados. Integrado por cinco conferencias (las dos primeras, a cargo de la doctora Margarita Salas, del C.S.I.C., de Madrid, y del científico inglés John B. Gurdon), este ciclo contó, asimismo, con la intervención previa, en cada sesión, de un científico español que presentó a cada conferenciante: Francisco García Olmedo y Joan Modolell intervinieron en las dos primeras sesiones del ciclo —de las que se informó ampliamente en el anterior número de este Boletín Informativo—, y Enrique Cerdá, de la Universidad de Sevilla, Antonio Sillero, de la Universidad de Badajoz, y el Premio Nobel Severo Ochoa presentaron a los doctores Gilbert, Borst y Ovchinnikov, respectivamente. A la conferencia del doctor Ovchinnikov asistió el embajador de la URSS, Yuri Dubinin.

En páginas siguientes se ofrece un resumen de las tres últimas sesiones del ciclo.

Los ponentes

Walter Gilbert nació en Boston en 1934. Siendo catedrático en la Universidad de Harvard, el doctor Gilbert recibió el Premio Nobel de Química, en 1980. Dos años más tarde renunció a su cátedra y se dedicó a la presidencia de Biogen, empresa de ingeniería genética molecular, cargo del que ha dimitido recientemente, regresando a su cátedra de Harvard.

A él y a Allan Maxam se debe, en gran parte, la secuenciación del ADN.

Piet Borst nació en Amsterdam en 1934. En 1963-64, en el Laboratorio del doctor Severo Ochoa, contribuyó al estudio de la replicación del bacteriófago MS2. A su regreso a Amsterdam, se estableció como investigador independiente en la Sección de Enzimología Médica y Biología Molecular de la Universidad de Amsterdam. En 1983 es nombrado Director de Investigación del Instituto Holandés del Cáncer, de Amsterdam, aunque sigue trabajando en la Universidad de esta capital.

Yuri A. Ovchinnikov nació en Moscú en 1934. Desde 1970 es Director del Instituto Shemyakin de Química Biorgánica, de Moscú, miembro del Presidium y Vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS, cuyo Departamento de Ciencias Químico-tecnológicas y Biológicas preside desde 1973. Pertenece a diversas sociedades y academias científicas europeas. Medalla de Oro de la Fundación CIBA. Iniciador en la URSS de los estudios de biología de membranas.

Walter Gilbert:

«INTRONES/EXONES:
LA EVOLUCION DEL GEN»



Los genes de los organismos inferiores, como los de las bacterias, empiezan a codificar por una proteína en un punto concreto de su secuencia, y siguen de una forma continua hasta otro punto que corresponde al final de la proteína. Sin embargo, esto no ocurre así en los genes de los mamíferos. Estos se encuentran partidos por una serie de secuencias, los llamados «intrones», que no codifican ningún aminoácido de la proteína y que lo que hacen en realidad es separar aquellas secuencias que sí codifican, cada una, un fragmento de la proteína en cuestión, y que se denominan «exones». Cuando estos genes se transcriben dan lugar a un RNA mensajero que contiene zonas no traducibles a proteína. Por lo tanto, estos mensajeros se procesan en el propio núcleo de la célula y dan lugar a formas ya maduras de las que se han eliminado los intrones. En estas condiciones pueden ya salir al citoplasma para su traducción.

Sobre este procesamiento, conocido con el nombre de «splicing», se conoce ya bastante. Se sabe que los extremos de los intrones están formados por unas secuencias características que determinan la eliminación de éstos y el acercamiento de los distintos exones. En realidad sucede que los intrones son bastante más largos que los exones. Por lo que los genes de los organismos superiores son mucho más largos de lo que se pensaba en un principio, o sea, de lo que sería necesario para

codificar la secuencia completa de la proteína. Otra característica de los intrones es que en ellos no tiene tanta importancia la secuencia de nucleótidos como la tiene lógicamente en los exones. Lo importante en este caso es la longitud, ya que actúan como meros espaciadores entre los exones.

La pregunta que surge es para qué tienen intrones los genes de los organismos superiores. La respuesta es que los intrones facilitan la recombinación del DNA. La recombinación es el proceso por el que la distinta información genética contenida en dos cadenas diferentes de DNA puede intercambiarse entre ellas. Así, dos cadenas de DNA que codifiquen por dos proteínas diferentes pueden, por recombinación, dar lugar a una cadena que codifique por las dos.

Así, pues, la recombinación genera más información, más variabilidad y, por tanto, una evolución más rápida de los organismos.

Hoy se tiende, por lo tanto, a pensar que cada exón codifica por una unidad proteica o dominio estructural con una funcionalidad específica. Una proteína sería la unión de varios de estos dominios concretos. Y, por otro lado, un mismo exón podría formar parte de genes diferentes para dar lugar a distintas proteínas en las que el dominio codificado por dicho exón cumpliera una función similar. Se conocen ejemplos claros de este fenómeno, como lo es el caso

de determinados dominios bastante generalizados en las cadenas proteicas que forman las inmunoglobulinas.

La siguiente cuestión concierne al momento de la aparición de los intrones. ¿Es que no existían en un principio y aparecieron a lo largo de la evolución en los organismos superiores? O, por el contrario, ¿fueron los organismos inferiores los que perdieron los intrones en el transcurso de su propia evolución? Para tratar de contestar a esta pregunta hemos realizado en nuestro laboratorio una serie de estudios con dos proteínas del metabolismo básico de cualquier célula: la piruvato kinasa y la triosa-fosfato-isomerasa. Estas dos proteínas tienen una estructura muy conservada en todos los organismos, formada por la alternancia de zonas con hélice- α y estructura- β . Hemos podido comprobar que los intrones se colocan, en los genes de los organismos superiores, respetando una serie de dominios proteicos, o sea, en zonas donde los aminoácidos de la proteína no tienen una estructura secundaria determinada y lo que

hacen es separar esas otras zonas de la proteína que sí tienen estas estructuras secundarias. También, cuando se estudia la estructura terciaria de estas proteínas, se puede observar cómo los intrones suelen separar dominios espaciales formados por grupos concretos de aminoácidos.

Hemos comparado la situación de los intrones en los genes que codifican para estas proteínas en organismos tan diferentes como el pollo y el maíz. Las semejanzas son tan grandes que hacen imposible creer que éstos se han ido introduciendo de forma independiente. Es más lógico pensar en un gen primitivo que ya poseía los intrones. Y que organismos como las bacterias, por ejemplo, que no han evolucionado tanto, los han ido perdiendo. Estos organismos se han especializado en un crecimiento muy rápido, más que en un aumento de complejidad, y para este rápido crecimiento han eliminado algo como los intrones que sólo les proporcionaban un estorbo a la hora de tener que replicarlos.

Enrique Cerdá:

«GILBERT Y LA LECTURA DE GENES»

La identificación de los genes con una sustancia química concreta, el ADN, data de hace sólo 40 años. En la última década se han desarrollado métodos maravillosos para combinar genes de organismos distantes en el tubo de ensayo y para llevarlos de unos organismos a otros. Pero antes del sensacional artículo de Allan Maxam y Walter Gilbert en 1977, la secuenciación del ADN, o sea, la lectura de la sucesión de letras del texto genético, era prácticamente imposible. El mé-



todo de Maxam y Gilbert y el método alternativo de Sanger han permitido identificar un total de varios millones de letras de los textos genéticos de seres muy diversos, desde los virus al hombre.

Gilbert, al leer e interpretar los textos genéticos, encontró que muchos genes no están escritos en un texto continuo, sino que se interrumpen para incluir galimatías incomprensibles.

Piet Borst:

«CONTROL MEDIANTE LA REDISTRIBUCION DE LOS GENES»



Los mamíferos poseen multitud de sistemas de defensa contra los agentes infecciosos. Algunos de ellos son inespecíficos, como pueden ser la secreción de enzimas que degradan a los parásitos, las células fagocíticas y los interferones. En la defensa mediada por linfocitos se reconocen específicamente algunos grupos químicos de la superficie externa del agente cuando éste se encuentra en la sangre, y se producen los anticuerpos que actúan exclusivamente contra él. Este sistema es el más eficaz, por lo que la mayoría de los parásitos se defienden de él escondiéndose en el interior de las células, donde no puede actuar el sistema inmune.

Sin embargo, *Trypanosoma* (un protozoo flagelado cuyas especies *T. rhodesiense* y *T. gambiense* son las causantes de la enfermedad del sueño en humanos, y *T. brucei*, objeto de nuestros estudios, de la enfermedad nagana del ganado, ambas transmitidas por la mosca tsé-tsé) no se esconde en las células, sino que circula por la sangre, eludiendo el sistema inmune de una manera peculiar: cambiando su cubierta.

Se ha comprobado que la cubierta de *Trypanosoma* consiste en una monocapa de un único tipo de glicoproteína (proteína que lleva unidos restos de carbohidratos), llamada Proteína Variable de Superficie (VSG). Con la picadura del insecto se introducen en la vaca varios miles de parásitos, e inmediatamente comienzan a fabricarse anticuerpos contra su cu-

bierta que son muy efectivos, matando a casi todos los individuos. Pero durante este tiempo algunos han logrado cambiar completamente su cubierta y, por lo tanto, sobreviven, regenerando otra vez la población. Mientras la vaca elabora los nuevos anticuerpos se repite el proceso, y esto puede ocurrir hasta cien veces, con lo que *Trypanosoma* puede permanecer en el torrente sanguíneo durante años.

Por técnicas de DNA recombinante se ha sabido que en *Trypanosoma* están presentes todos los genes que codifican para cualquier proteína de cubierta posible. Se ha estimado que son 1.200, lo que significa que el 20% del genoma está dedicado a la cubierta. Existe un modelo para explicar la activación de uno de estos genes: cuando un gen va a expresarse se duplica, y la nueva copia sufre una translocación a la zona terminal de otro cromosoma, donde se transcribe.

Cuando se produce el cambio de cubierta, la copia que se estaba expresando hasta entonces se degrada. Estos genes no pueden expresarse si no cambian de lugar, lo que explicaría por qué nunca aparecen cubiertas formadas por más de un tipo de glicoproteína. No se conoce la razón por la cual casi todos los individuos que se encuentran en la sangre en un momento dado poseen la misma cubierta. El gran número de glicoproteínas codificadas que pueden aparecer en la cubierta,

así como la posibilidad de creación de otras nuevas por recombinación, hacen que las esperanzas de encontrar una vacuna contra la enfermedad sean escasas. Quizá, la solución clínica sea mejorar los fármacos, altamente tóxicos, que se utilizan actualmente.

La redistribución programada de genes para producir diversidad de proteínas no es un fenómeno único en la naturaleza. Se conocen dos tipos de redistribución: la irreversible, que tiene lugar en los linfocitos, donde una vez elegida la proteína a expresar es imposible cambiar, y la reversible, que ocurre en algunas bacterias y virus además de en *Trypanosoma*. Esta redistribución no se activa por estímulos externos, como nos indica su baja frecuencia (una de cada cien mil divisiones), que coincide con la frecuencia de translocación espontánea. Asimismo, se cree que algunas de estas redistribuciones pueden estar relacionadas con el cáncer humano. Se sabe que la activación inoportuna de los

proto-oncogenes (genes encargados de controlar la proliferación celular) puede producir cáncer. Esta activación podría darse, como ocurre en *Trypanosoma*, por translocación del proto-oncogen inactivo a una zona del cromosoma con alta actividad genética, donde perdería su inhibición. Otra forma de activación de un proto-oncogen es el proceso conocido como ampliación, que consiste en un error en la replicación, de tal manera que aparecen muchas copias del mismo gen, con lo cual éste estaría «sobreexpresado». Este fenómeno puede estar causado, paradójicamente, por los fármacos que actualmente se utilizan para tratar el cáncer.

Sabemos aún poco sobre el cáncer y la activación de los genes, y *Trypanosoma* nos ofrece un modelo para adquirir conocimientos no sólo de su biología, con la importancia clínica y económica que ello conlleva, sino también sobre cómo se desarrolla el cáncer en los seres humanos.

Antonio Sillero:

«BORST, PIONERO EN EL ESTUDIO DEL DNA DE LA MITOCONDRIA»

La mitocondria y su DNA han sido dos constantes en el trabajo del Dr. Borst. En este campo ha sido pionero en los siguientes aspectos: el estudio del mapa físico y genético del DNA mitocondrial; descubrimiento de las asas en forma de D durante la replicación de este DNA; formación de algunos componentes mitocondriales dirigida complementariamente por el DNA nuclear y mitocondrial; la mitocondria como fondo de sacro evolutivo; estructura del DNA

del cinetoplasto de la mitocondria de algunos protozoos, etc.

Los estudios de la mitocondria y su DNA han tenido otras proyecciones importantes, también desarrolladas por Borst. En los últimos años Borst presta una atención prioritaria al estudio de la variabilidad genética del determinante antigénico de la pared del tripanosoma, característica que permite soslayar la barrera inmunológica del huésped.



Yuri Ovchinnikov:

«TRANSCRIPCIÓN, PROMOTORES
Y EXPRESIÓN DE
GENES HETEROLOGOS



La célula se puede considerar como una pequeña planta química en la que miles de moléculas grandes y pequeñas aparecen, interaccionan entre sí y desaparecen. La información necesaria para todas las funciones celulares fluye por una serie de polímeros orgánicos: los ácidos nucleicos y las proteínas. Nosotros nos hemos dedicado al estudio de las relaciones entre la estructura y la función de las proteínas, pero la Biología moderna ha puesto en evidencia la gran importancia de la molécula de DNA (ácido deoxirribonucleico). La información contenida en la secuencia de nucleótidos de esta molécula se transcribe en otra molécula semejante, el RNA mensajero, que, a su vez, se traduce a un lenguaje de aminoácidos, los que forman la secuencia de las proteínas. Existe una correspondencia biunívoca entre la secuencia de nucleótidos del DNA y la secuencia de aminoácidos de las proteínas que viene determinada por el código genético.

El enzima clave del proceso de transcripción es la RNA polimerasa. Esta proteína es capaz de interaccionar fuertemente con una zona del DNA que se encuentra al comienzo de cada gen, y que es el llamado promotor. Después, y dependiendo de una serie de señales que le da la siguiente zona del gen: el operador, comienza a desplazarse sobre la cadena de DNA copiando la secuencia del gen estructural en lo que se llama RNA mensajero. Esta proteína está formada por cinco subuni-

dades: dos grandes (β y β') y tres pequeñas (α , que se repite, y σ). Fuimos capaces de dilucidar la estructura primaria o secuencia de aminoácidos de la subunidad α . Para hallar la de las subunidades grandes éstas se cortaron en fragmentos que se pudieran secuenciar separadamente. Pero con el advenimiento de las nuevas técnicas de secuenciación de ácidos nucleicos, resultó entonces más fácil la secuenciación del gen. Conocida la estructura, el problema consistía en relacionarla con la función de este enzima. Para ello se utilizaron técnicas clásicas en el estudio de las proteínas, como el estudio de mutaciones naturales y la modificación química de aminoácidos.

Al mismo tiempo se estudiaron los promotores. Después de obtener la secuencia de muchos promotores de genes distintos, y con la ayuda de un ordenador, se pudo confeccionar una secuencia de promotor ideal. Esta secuencia se pudo sintetizar químicamente y se comprobó que, si bien actúa como promotor universal, no es un promotor de los más potentes. Todos estos estudios nos llevaron a la proposición de un modelo según el cual el primer reconocimiento de determinadas zonas del promotor es llevado a cabo por la subunidad σ de la RNA polimerasa, luego interaccionan β y β' ; mientras que la subunidad α no interacciona con el promotor.

El uso de promotores potentes y la síntesis química de

pequeños genes nos permitió la producción de moléculas peptídicas de gran interés, como las encefalinas y la bradiquinina. También se han podido producir de esta forma sustancias de una gran importancia para la industria farmacológica, como es el caso de la molécula precursora de la insulina y la del interferón. Estas sustancias se pueden obtener en grandes cantidades a partir de cultivos bacterianos en los que cada bacteria contiene muchas copias del gen de nuestro interés precedido de un potente promotor para la transcripción efectiva del mismo.

Además de las implicaciones prácticas que hemos visto, esta tecnología se puede aplicar al estudio de problemas fundamentales de la Biología. Así sucedió, por ejemplo, en el caso de la rodopsina. Es ésta una proteína fotosensible que se encuentra en las células de la retina llamadas conos y bastones y

participa en el proceso de la visión. Esta proteína no se pudo aislar en cantidad suficiente para su estudio. Pero casualmente se descubrió que una bacteria de hábitats muy salinos conocida como *Halobacterium halobium* poseía una proteína semejante en su membrana. Esta proteína, conocida como bacteriorrodopsina, es sensible a la luz y actúa como una bomba de protones en estos microorganismos. Se ha podido estudiar su topología mediante el uso de anticuerpos monoclonales. Y se ha tratado de correlacionar su estructura y su función mediante estudios clásicos de modificación química de aminoácidos. Hoy día, después de conseguir la expresión del gen clonado en la bacteria *Escherichia coli*, pueden extenderse aún más los estudios sobre la relación estructura-función mediante mutagénesis dirigida. Además, se ha podido también aislar el gen que produce la rodopsina visual en mamíferos.

Severo Ochoa:

«ESTRUCTURA Y FUNCION DE MACROMOLECULAS ORGANICAS»

La tarea científica del profesor Ovchinnikov se ha centrado en la búsqueda de la relación entre la estructura y la función de las macromoléculas orgánicas. Así ha sido el caso de enzimas como las aspartato aminotransferasa o la RNA polimerasa —DNA dependiente, de proteínas fotorreceptoras como la bacteriorrodopsina y la rodopsina visual, de factores de elongación ribosomales, o de polipéptidos de acción antibiótica como la valinomicina y la gramicidina A. Para ello ha utilizado técnicas para la dilucidación de las es-



estructuras primaria y terciaria de las proteínas y el clonaje de genes en la bacteria *Escherichia coli* (clonaje heterólogo).

La expresión génica comienza con la transcripción de la información genética contenida en el DNA en una molécula de RNA. Esta molécula sufre el procesamiento de «splicing», en el que se eliminan los intrones. Una vez procesado, el RNA mensajero pasa al citoplasma de la célula donde, con el llamado proceso de traducción, tiene lugar la biosíntesis de proteínas.

TRABAJOS REALIZADOS CON AYUDA DE LA FUNDACION, PUBLICADOS POR OTRAS INSTITUCIONES

Se han recibido las siguientes publicaciones de trabajos realizados con ayuda de la Fundación y editados por otras instituciones. Estas publicaciones se encuentran en la Biblioteca de la Fundación, a disposición del público, junto con todos los trabajos finales llevados a cabo por los becarios.

● **Jaime Arias Pérez** (y otros).

— *Encefalopatía portosistémica experimental: valores de noradrenalina, dopamina y ácido homovainílico en S.N.C. de ratas a los quince, treinta y sesenta días de anastomosis porto-cava término-lateral.*

«Revista Española de las Enfermedades del Aparato Digestivo», febrero 1982, Tomo LXI, nº 2, págs. 105-112.

— *Variación en los niveles de aminas biógenas en sistemas nerviosos central y periférico de ratas con anastomosis porto-cava tras la administración de levodopa.*

«Rev. Esp. Enf. Ap. Digest.», 1982, tomo 61, nº 3, págs. 195-201.

— *Concentraciones de aminas biógenas en sistema nervioso central y periférico de ratas con «shunt portocava» y sus variaciones tras la administración de pargilina y levodopa.*

«Arch. de Farmacol. y Toxicol.», 1982, vol. VIII, págs. 83-92.

— *Efecto de levodopa sobre los niveles cerebrales de noradrenalina, dopamina y ácido homovainílico en la encefalopatía portosistémica experimental.*

«Revista Clínica Española», 1982, tomo 166, nº 5, págs. 221-224.

— *Efecto de bromocriptina sobre los niveles cerebrales de noradrenalina, dopamina y serotonina en la encefalopatía porto-sistémica experimental.*

«Revista Clínica Española», 1983, tomo 168, nº 5, págs. 339-341.

(Beca España 1979. Medicina, Farmacia y Veterinaria).

● **María Sala.**

Metodología para el estudio y medición de los procesos de erosión actuales.

«Notas de Geografía», 1982, nº 8, págs. 39-57.

(Beca España, 1980. Geología).

● **Manuel Alcántara y Joseph Jamar.**

— *Le Marché Commun de l'Amérique Centrale (MCAC). Le Pacte Andin.*

En el vol. «Intégrations régionales entre pays en voie de développement», Bruges, De Tempel, 1982, págs. 53-178.

(Beca Extranjero 1977. Estudios Europeos en el Colegio de Brujas).



REPERCUSION NACIONAL DE LA EXPOSICION DE ANTONIO LOPEZ

■ El pintor manchego, Premio Príncipe de Asturias de las Artes 1985

Con la Exposición de Antonio López García, clausurada en el Museo de Albacete el 30 de junio, finalizaban las actividades artísticas del Programa «Cultural Albacete», que a lo largo de dos cursos han promovido en esta provincia el Ministerio de Cultura, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, la Diputación Provincial, el Ayuntamiento, la Caja de Ahorros de Albacete y la Fundación Juan March. Esta muestra del pintor manchego, primera individual realizada por Antonio López en muchos años (desde 1961 no exponía en España, y desde 1977 en el extranjero), ha tenido una amplia repercusión nacional y ha brindado la ocasión de ver una amplia selección de la obra del artista. En total 46 obras, entre óleos, esculturas, dibujos y litografías, que abarcan un amplio período comprendido entre 1949 y 1985.

Mientras permanecía abierta la muestra en el Museo de Albacete, Antonio López García fue galardonado, el 31 de mayo, con el Premio Príncipe de Asturias de las Artes 1985, «en reconocimiento a su maestría en el ejercicio de las artes plásticas; a su capacidad para conciliar la tradición realista del arte español con los problemas del hombre contemporáneo; y a su concepción poética de la realidad. El Jurado ha querido premiar una obra laboriosa y reflexiva, testimonio del asombro del artista ante la vida», según se señalaba en el acta del Jurado que falló dicho premio.

El profesor **Antonio Bonet Correa**, quien abrió la exposición con una conferencia y al que pertenece el texto introductor del catálogo de la misma, señala en éste que esta exposición «es excepcional y venturosa para los innumerables admiradores del artista. Sobre todo

para aquellos que conocían únicamente su obra por reproducciones o de manera fragmentaria por haber visto alguna de las antiguas, un tanto al azar, acá y allá, en una exposición colectiva, un museo o una colección particular».

«La obra de Antonio López García —añade el profesor Bonet—, nacida del asombro del artista ante el mundo que le rodea, ha sido creada como pura indagación plástica, como respuesta personal al incontenible deseo de apresar con las formas la indeleble presencia de los seres y las cosas que constituyen su vida cotidiana y familiar, que conforman su existencia.»

Por su parte, el crítico **Francisco Calvo Serraller** escribía en «El País» (11-5-85): «Quien quiera palpar la poesía y la sangre que alimentan la leyenda que no dude en acercarse por Albacete. No se arrepentirá. Allí

podrá contemplar directamente la obra de un artista verdadero, más de carne y hueso que cualquiera, pero que no ha querido ser otra cosa que artista.»

El silencio roto de Antonio López García

La periodista **Angeles García** tituló su entrevista en «El País» (11-5-85): «El largo silencio de



El pintor y su modelo.

Antonio López», silencio roto por el artista que se acercó a ver su propia exposición, de la que confesaba: «No podría precisar muy bien lo que supone para mí. Me había acostumbrado a no hacer exposiciones..., pero aquí está. No me gusta asistir a las mías, porque me he acostumbrado a no mostrar mis cosas.»

Autor de 170 óleos, 200 dibujos y 15 esculturas en 35 años de trabajo, sobre su supuesta lentitud creativa señaló: «Hay años en los que termino cuatro cuadros, y otros ninguno. Por ejemplo, desde 1970 habré terminado 35 ó 40 obras entre pinturas, dibujos y escultura. Pero hay cuadros que los tengo en el estudio años y años.»

Tras afirmar que el realismo

no ha muerto, López declaraba al periodista **Dimas Cuevas** de «La Tribuna», de Albacete (11-5-85): «Hay gente que no acepta que se pueda hacer arte figurativo en el siglo XX; pero también hay mucha gente que no acepta el arte abstracto, a lo mejor porque no lo entiende, claro; a mí me parece que con la figuración puedo expresar sentimientos y dar una visión del mundo que nos rodea con la misma fuerza y plenitud que en otro lenguaje más moderno; y la prueba es que hay una vuelta a la figuración.»

Sobre su pintura le comentó a **Luis Valle** de «Diario 16» (11-5-85): «Pintar bien o mal es tratar de decir lo que quieres decir de una manera inteligible. Toda pintura que entendemos lo que nos transmite tiene que estar bien pintada. Yo me quedaba más contento entonces que ahora.»

A **Pilar Rubio** en «Tiempo» (27-5-85) le dijo: «Para hacer lo que hago, tengo que trabajar muchas horas. Cuando se trabaja del natural también se pierden muchas horas en ir y venir, pero no creo que sea lento.»

En «Epoca» (20-5-85) se hacía una advertencia: «La lenta realización de sus cuadros, unido al aparente poco interés de Antonio López por mostrar su obra, puede hacer que los que se pierdan esta ocasión tengan que esperar otros veinte años.»

En «La Verdad» (17-5-85) **Sánchez de la Rosa** escribía: «Antonio se ha traído su pueblo al Museo: el palique de los novios, el water descarnado y casi miserable, el membrillero, la habitación.» En «Cambio 16» (6-5-85) recordaba, a preguntas de **Sebastián Moreno**, sus orígenes: «Allí, en Tomelloso, mi tío fue decisivo en mi vida artística. El fue la clave para no perder el tiempo. Mi tío es un gran pintor; para mí es lo único importante.» ■

III CICLO DE CONCIERTOS DE ORGANO EN LIETOR

- Actuaron cuatro destacados intérpretes españoles
- Conferencias de José Luis Abellán y Francisco Nieva

El 18 de mayo se inició un Ciclo de conciertos en el órgano histórico de Liétor (Albacete), que hasta el 8 de junio, en sábados sucesivos, ofrecieron cuatro destacados organistas españoles: **Anselmo Serna**, **José Rada**, **Vicente Ros** y **Montserrat Torrent**. Este ciclo musical era el segundo que organizaba «Cultural Albacete» en el órgano histórico de la Iglesia de Santiago de esta localidad, situada a 56 kilómetros de la capital albacetense. El primero de estos ciclos lo organizó en 1983 la Fundación Juan March con la colaboración de la Caja de Ahorros de Albacete.

Otras manifestaciones musicales celebradas en mayo —mes objeto de esta reseña— fueron el último concierto del Ciclo de la Integral de Quintetos para cuerda de Mozart, que ofreció el 6 de mayo el **Cuarteto Hispánico Numen**, con el clarinetista **Máximo Muñoz** y el viola **Patricio Díaz**, como solistas, celebrado en la sede de «Cultural Albacete»; y los recitales de guitarra que ofreció en Hellín, los días 2 y 9 de ese mes, **Eugenio Gonzalo**, dentro de la serie «Recitales para Jóvenes», y que fueron comentados por el profesor **Ramón Sanz Vadillo**.

En las exposiciones destaca la referida muestra de 46 obras del pintor y escultor manchego **Antonio López García**. En cuanto a la exposición gráfica de **Antoni Tàpies**, que venía exhibiéndose de forma itinerante por la provincia, estuvo abierta en la Caja de Ahorros de Albacete en La Roda entre el 2 y el 19 de mayo, para pasar posteriormente, a partir del 24, a la Casa de Cultura de Almansa. La exposición ofrecía 50 grabados procedentes de la Galería Maeght de Barcelona.

José Luis Abellán, en «El estado de la cuestión»

El catedrático de Historia de la Filosofía Española **José Luis Abellán** intervino, los días 21 y 22, dentro de «El estado de la cuestión», con dos conferencias sobre «El pensamiento español: problemas y planteamientos» y «Las generaciones intelectuales en la España del siglo XX», impartidas en el salón de actos de «Cultural Albacete». En la mañana del día 22 el profesor Abellán se reunió con especialistas en la materia en un seminario de trabajo.

El ciclo «Literatura Española Actual» contó en mayo con la presencia del dramaturgo y escenógrafo **Francisco Nieva**, quien habló el 7 de mayo sobre «La influencia de los clásicos en mi teatro» y mantuvo, al día siguiente, un diálogo público con **Andrés Amorós**.

En páginas siguientes se ofrece una información más amplia sobre la conferencia de Francisco Nieva y las actividades teatrales del «Cultural Albacete» en el mes de mayo.

Francisco
Nieva:



«**TODOS LOS FUNDAMENTOS DE MI TEATRO SON POETICOS**»

El escenógrafo y dramaturgo Francisco Nieva intervino los días 7 y 8 de mayo en el ciclo «Literatura española actual», que viene organizando el Programa «Cultural Albacete». Nieva, además de su conferencia, que tituló «La influencia de los clásicos en mi teatro», mantuvo un coloquio público con el crítico **Andrés Amorós**. El profesor **Juan Bravo Castillo**, director de la revista literaria «Barcarola», se encargó de presentar a Nieva. Recogemos seguidamente algunos párrafos de la intervención del escritor:

«Desde muy chico me inicié en la apreciación y el gusto de la mejor literatura española. Esta literatura es la decantación de lo mejor, de lo más positivo del ser y del sentir español. Desde 'La Celestina' a Valle-Inclán, desde la novela picaresca a la novela galdosiana o barojiana, ya se sabe lo que ha sido y lo que puede ser, lo que ha acontecido o puede acontecer en España.

Aunque no esté de moda decirlo, yo he querido hacer una literatura de artista que siempre devuelve una imagen subjetiva de una realidad objetiva, es decir, una literatura que ve el mundo en términos de espectáculo y sin ninguna intención mesiánica. Ya hay bastantes ideólogos y fanáticos. Los ideólogos y los fanáticos pueden serlo todo menos artistas. Tampoco pueden serlo las grandes víctimas, los santos o los criminales. Ser artista no tiene

mayor importancia, lo que sucede es que, para llegar a serlo, hay que renunciar a ser ideólogo, fanático, santo o criminal.

Todos los fundamentos de mi teatro son poéticos. He seguido a los clásicos por fidelidad poética, y he seguido a los vanguardistas cuando he creído reconocer que había un poeta en ellos. Los grandes poetas tienen una sensibilidad fina y crítica que no falla en su modo de juzgar el mundo. Pero si bien el lenguaje de la poesía no es reducido, sí lo es el número de los que quieren entenderlo. Hay que tratar de ponerse al tanto de lo que es el lenguaje de la poesía. Así, puede suceder, sin embargo, que el poeta sea, a la fuerza, minoritario. Como acaso me pueda ocurrir a mí, que tengo toda la voluntad de no serlo. Tengo la impresión de que la poesía me ha salvado de ser un autor ocasional, sea mejor o peor mi producto.»

«UN MARIDO DE IDA Y VUELTA», DE ENRIQUE JARDIEL PONCELA

■ Una obra de humor absurdo y disparatado



En los días 3, 4 y 5 de mayo, en el Teatro Carlos III de Albacete, con dirección de **Mara Recatero**, se presentó la obra de Enrique Jardiel Poncela, «Un marido de ida y vuelta». Es ésta una de las piezas más significativas del teatro de humor experimental de Jardiel Poncela (Madrid, 1901-1952), en la que lo inverosímil, lo ilógico y disparatado de la acción sitúan esta obra, como tantas otras del mismo autor, en la vertiente del teatro del absurdo.

Esta farsa audaz, llena de frescura y vitalidad, lejos del tono más convencional del humor asainetado, está interpretada, en sus principales papeles, por **Amparo Baró, Jesús Puente, Joaquín Kremel, Alfonso del Real, Victoria Rodríguez, Encarna Abad y Luis Barbero**.

En tres actos, «Un marido de ida y vuelta» es una sucesión de

disparates, de situaciones absurdas en la que una mujer debe hacer frente no sólo al trabajo que le da su segundo marido sino, sobre todo, a la imprevista resurrección de su primer marido, que reaparece vestido de torero, tal como murió.

Jardiel Poncela, autor también de novelas y relatos, en similar línea a la teatral, fue el creador de un teatro de humor que por disparatado llegaba a ser absurdo. Bien conocido por sus obras anteriores a la guerra civil, tras ésta, el teatro de Jardiel Poncela se hace más absurdo y más experimental, lo que no siempre fue comprendido por la crítica y el público.

Desengañado por esta actitud, Jardiel Poncela murió, en 1952, casi al borde de la locura. Hoy, sin embargo, su teatro está siendo reivindicado y se le considera un notable precedente del teatro humorístico del absurdo.

BOLETIN INFORMATIVO DE «CULTURAL ALBACETE»

Las personas o centros relacionados con el mundo cultural que estén interesados en recibir cada mes el Boletín Informativo «Cultural Albacete» pueden dirigirse a «CULTURAL ALBACETE». Avenida de la Estación, 2. Albacete.

ACTIVIDADES CULTURALES EN JULIO Y AGOSTO

«VANGUARDIA RUSA (1910-1930)», EN BARCELONA

Hasta el 14 de julio seguirá abierta en la Fundación Joan Miró, de Barcelona, la Exposición de «Vanguardia Rusa (1910-1930)». Museo y Colección Ludwig», integrada por 178 obras de 45 artistas.

LA EXPOSICION ZOBEL, EN PALMA Y EN SANTANDER

Del 10 de julio al 7 de agosto se ofrecerá en la Lonja de Palma de Mallorca la Exposición de 45 óleos de Fernando Zóbel, organizada en colaboración con la Direcció General de Cultura de la Conselleria d'Educació i Cultura de les Illes Balears.

A partir del 14 de agosto, la muestra se presentará en Santander, en la Fundación Marcelino Botín y con su colaboración.

LA MUESTRA DE XILOGRAFIA, EN MADRID

El 12 de julio será clausurada la Exposición «Xilografía Alemana en el siglo XX», en la sede de la Fundación Juan March. Organizada con la colaboración del Instituto Alemán, de Madrid, esta muestra está compuesta de 140 obras de 50 artistas. En agosto, la Fundación permanecerá cerrada.

«GRABADO ABSTRACTO ESPAÑOL», EN GRANADA

Hasta el 10 de julio permanecerá abierta en Granada, en la sede de la Fundación Rodríguez-Acosta, la colectiva «Grabado Abstracto Español», con 85 obras de 12 artistas españoles contemporáneos.

PROSIGUE EL RECORRIDO DE LOS GRABADOS DE GOYA EN JAPON

La colección de 222 Grabados de Goya continuará durante julio y agosto su itinerario por diversos museos de Japón, organizado con la ayuda del Consejo de los Museos de Japón y el Diario «Yomiuri Shimbun». Hasta el 21 de julio estará abierta en el Museo de Mie; del 27 de julio al 25 de agosto, se verá en el Museo de Kamakura; y el 31 de agosto se inaugurará en el de Gumma.

III CICLO POLIFONICO EN LA CATEDRAL DE PALMA

Cuatro corales mallorquinas intervendrán en el III Ciclo de Misas Polifónicas que se celebrará en la Catedral de Palma de Mallorca los domingos 7, 14, 21 y 28 de julio, con la colaboración del Cabildo de la Catedral y la Federación de Corales de Mallorca.